



BREVIARIUM ROMANUM

DIES DOMINICA

DOMINGO — SALTERIO SEMANAL



Éste es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
— Salmo 117

«Ora sin cesar. En toda circunstancia dad gracias, porque esto es lo
que Dios quiere de vosotros en Cristo Jesús.» — San Pablo (1 Tes 5,
17-18)

El Domingo, día del Señor, abre la semana litúrgica. Es el memorial de la Resurrección y anticipación del eterno descanso en Dios. Al rezar el Oficio Divino, la Iglesia cumple en nombre de toda la humanidad la alabanza que sube sin cesar al Trono del Altísimo.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *Pausa en silencio. Recuerda en cuya presencia te hallas.*

☒

«El que madruga para buscar a Dios será recibido antes que llegue el día.» — San Ambrosio de Milán

SALMO 1

Dichoso aquel varón que no se deja llevar de los consejos de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se asienta en la cátedra pestilente de los libertinos; sino que tiene puesta toda su voluntad en la ley del Señor, y está meditando en ella día y noche. Él será como el árbol plantado junto a las corrientes de las aguas, el cual dará su fruto en el debido tiempo, y cuya hoja no caerá nunca; y cuanto él hiciere tendrá próspero efecto. No así los impíos, no así; sino que serán como el tamo o polvo que el viento arroja de la superficie de la tierra. Por tanto, no prevalecerán los impíos en el juicio; ni los pecadores estarán en la asamblea de los justos. Porque conoce el Señor y premia el proceder de los justos; mas la senda de los impíos terminará en la perdición.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 2

¿Por qué causa se han embravecido tanto las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos? Se han coligado los reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Cristo. Rompamos, dijeron, sus ataduras, y sacudamos lejos de nosotros su yugo. Mas aquel que reside en los cielos se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor. Entonces les hablará Él en su indignación y los llenará de terror con su saña. Mas yo he sido por Él constituido rey sobre Sion, su santo monte, para predicar su ley. A mí me dijo el Señor: Tú eres mi Hijo; Yo te engendré hoy. Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra. Los regirás con cetro de hierro; y si te resisten, los desmenuzarás como un vaso de barro. Ahora pues, ¡oh reyes!, entendedlo: Sed instruidos vosotros los que juzgáis la tierra. Servid al Señor con temor, y regocijaos en Él, poseídos siempre de un temblor santo. Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcáis descarriados de la senda de la justicia. Porque cuando de aquí a poco se inflamare su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en Él su confianza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 3

¡Ah, Señor! ¿Cómo es que se han aumentado tanto mis perseguidores? Son muchísimos los que se han rebelado contra mí. Muchos dicen de mí: Ya no tiene que esperar de su Dios salvación. Pero Tú, ¡oh Señor!, Tú eres mi protector, mi gloria, y el que me hace levantar cabeza. A voces clamé al Señor, y Él me oyó benigno desde su santo monte. Yo me dormí, y me entregué a un profundo sueño; y me levanté, porque el Señor me tomó bajo su amparo. No temeré, pues, a ese innumerable gentío que me tiene cercado; levántate, ¡oh Señor!, sálvame Tú, Dios mío. Pues Tú has castigado a todos los que sin razón me hacen guerra; les has quebrado los dientes a los pecadores. Del Señor nos viene la salvación; y Tú, oh Dios mío, bendecirás a tu pueblo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 8

¡Oh Señor, soberano dueño nuestro, cuán admirable es tu santo Nombre en toda la tierra! Porque tu majestad se ve ensalzada sobre los cielos. De la boca de los niños y de los que están aún pendientes del pecho de sus madres, hiciste Tú salir perfecta alabanza, por razón de tus enemigos, para destruir al enemigo y al vengativo. Yo contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tú creaste, Y exclamo: ¿Qué es el hombre, para que Tú te acuerdes de él? ¿O qué es el hijo del hombre, para que vengas a visitarlo? Lo hiciste un poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y de honor, y le has dado el mando sobre las obras de tus manos. Todas ellas las pusiste a sus pies; todas las ovejas y bueyes, y aun las bestias del campo; las aves del cielo, y los peces del mar que hienden sus olas. ¡Oh Señor, soberano dueño nuestro, cuán admirable es tu Nombre en toda la redondez de la tierra!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 9 — I

A ti, ¡oh Señor!, tributaré gracias con todo mi corazón; contaré todas tus maravillas. Me alegraré en ti y saltaré de gozo; cantaré himnos a tu Nombre, ¡oh Dios altísimo! Porque Tú pusiste en fuga a mis enemigos; y quedarán debilitados, y perecerán delante de ti. Pues Tú me has hecho justicia, y has tomado la defensa de mi causa; te has sentado sobre el trono, Tú que juzgas según justicia. Has reprendido a las naciones, y pereció el impío; has borrado sus nombres para siempre por los siglos de los siglos. Quedan embotadas para siempre las espadas del enemigo, y has assolado sus ciudades. Se desvaneció como el sonido su memoria. Mas el Señor subsiste eternamente. Él preparó su trono para ejercer el juicio; y Él mismo es quien juzgará con rectitud la tierra; juzgará los pueblos con justicia. El Señor se ha hecho el amparo del pobre; socorriéndole oportunamente en la tribulación. Confíen, pues, en ti, ¡oh Dios mío!, los que conocen y adoran tu Nombre; porque jamás has desamparado, Señor, a los que a ti recurren.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 9 — II

Cantad himnos al Señor que tiene su morada en el monte santo de Sion; anunciad entre las naciones sus proezas. Porque vengando la sangre de sus siervos, ha hecho ver que se acuerda de ellos; no ha echado en olvido el clamor de los pobres. Apíadate, Señor, de mí; mira el abatimiento a que me han reducido mis enemigos. Tú que me sacas de las puertas de la muerte, para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion. Manifiestaré mi júbilo por haberme salvado Tú; las gentes que me perseguían han quedado sumidas en la perdición que habían preparado contra mí. En el lazo mismo que me tenían ocultamente armado ha quedado preso su pie. Así se reconocerá que el Señor hace justicia; al ver que el pecador ha quedado preso en las obras y lazos de sus propias manos. Serán arrojados al infierno los pecadores y todas esas gentes que viven olvidadas de Dios. Que no estará para siempre olvidado el pobre; ni quedará para siempre frustrada la paciencia de los humildes. Levántate, ¡oh Señor!, haz que no prevalezca el hombre malvado; sean juzgadas las gentes ante tu presencia. Establece, Señor, sobre ellas un legislador; para que conozcan que son hombres débiles y miserables.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 9 — III

¿Y por qué, ¡oh Señor!, te has retirado a lo lejos, y me has desamparado en el tiempo más crítico, en la tribulación? Mientras que el impío se llena de soberbia, se requema el pobre; mas, en fin, los impíos son cogidos en los mismos designios o tramas que han urdido. Porque el pecador se jacta en los perversos deseos de su alma; y el inicuo se ve celebrado. Por lo mismo, orgulloso el pecador ha exasperado al Señor. Delante de él no hay Dios; y así sus proceder son siempre viciosos. Tus juicios, Señor, los ha apartado lejos de su vista, sólo piensa en dominar a todos sus enemigos. Está su boca llena de maldición, de amargura y de dolor; debajo de su lengua, opresión y dolor para el prójimo. Se pone al acecho con los ricos en sitios escondidos para matar al inocente; acecha desde la emboscada, como un león desde su cueva. Porque él dijo en su corazón: Dios ya de nada se acuerda; ha vuelto su rostro para no ver jamás nada.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 9 — IV

Levántate, pues, ¡oh Señor Dios!, alza tu poderosa mano; no te olvides de los pobres y desvalidos. ¿Por qué razón el impío ha irritado así a Dios? Es porque ha dicho en su corazón: Dios de nada se cuida. Pero Tú, Señor, lo estás viendo; Tú consideras el afán y el dolor del oprimido; para entregar a los malvados al castigo de tus manos. A cargo tuyo está la tutela del pobre; Tú eres el amparo del huérfano. Quebranta el brazo del pecador y del maligno; y entonces se buscará el fruto de su pecado, y no se hallará nada. Reinará el Señor eternamente y por los siglos de los siglos; vosotros, ¡oh naciones impías!, seréis extirpadas

de su tierra. Atendiste, ¡oh Señor!, al deseo de los pobres; prestaste benignos oídos a la rectitud de su corazón, para hacer justicia al huérfano y al oprimido; a fin de que cese ya el hombre de gloriarse de su poder sobre la tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 10

En el Señor tengo puesta mi confianza: ¿Cómo, pues, decís a mi alma: «Retírate prontamente al monte, como un ave que huye? Mira que los pecadores han apuntado el arco, y tienen preparadas saetas dentro de sus aljabas, para asaetar a escondidas a los que son de corazón recto». Pero el Señor está en su santo templo, el Señor tiene su trono en el cielo. Sus ojos están mirando al pobre; sus párpados están examinando a los hijos de los hombres. El Señor vigila al justo y al impío; y así el que ama la maldad, odia su propia alma. Lloverá lazos sobre los pecadores; el fuego y azufre, y el viento tempestuoso son el cáliz que les tocará. Porque el Señor es justo y ama la justicia, está siempre su rostro mirando la rectitud.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *La aurora proclama la gloria de Dios. Ora con el corazón vigilante.*



«Que tu oración sea, antes de todo, una alabanza; después, una acción de gracias; y solo entonces, una súplica.» — San Agustín de Hipona

SALMO 92

El Señor reina, vestido de majestad; el Señor, vestido y ceñido de poder: así está firme el orbe y no vacila. Tu trono está firme desde siempre, y Tú eres eterno. Levantan los ríos, Señor, levantan los ríos su voz, levantan los ríos su fragor; pero más que la voz de aguas caudalosas, más potente que el oleaje del mar, más potente en el cielo es el Señor. Tus mandatos son fieles y seguros; la santidad es el adorno de tu casa, Señor, por días sin término.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 99

Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. Sabed que el Señor es Dios: que Él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias, y bendiciendo su nombre: «El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 62

Oh Dios, Tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. ¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. Pero los que buscan mi perdición bajarán a lo profundo de la tierra; serán entregados a la espada, y echados como pasto a las raposas. Y el rey se alegrará con Dios, se felicitarán los que juran por su nombre, cuando tapen la boca

a los traidores.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LOS TRES JÓVENES

Benedicite — Daniel 3, 57-88; 56

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos. Ángeles del Señor, bendecid al Señor; cielos, bendecid al Señor. Aguas del espacio, bendecid al Señor; ejércitos del Señor, bendecid al Señor. Sol y luna, bendecid al Señor; astros del cielo, bendecid al Señor. Lluvia y rocío, bendecid al Señor; vientos todos, bendecid al Señor. Fuego y calor, bendecid al Señor; fríos y heladas, bendecid al Señor. Rocíos y nevadas, bendecid al Señor; témpanos y hielos, bendecid al Señor. Escarchas y nieves, bendecid al Señor; noche y día, bendecid al Señor. Luz y tinieblas, bendecid al Señor; rayos y nubes, bendecid al Señor. Bendiga la tierra al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos. Montes y cumbres, bendecid al Señor; cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor. Manantiales, bendecid al Señor; mares y ríos, bendecid al Señor. Cetáceos y peces, bendecid al Señor; aves del cielo, bendecid al Señor. Fieras y ganados, bendecid al Señor; ensalzadlo con himnos por los siglos. Hijos de los hombres, bendecid al Señor; bendiga Israel al Señor. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor; siervos del Señor, bendecid al Señor. Almas y espíritus justos, bendecid al Señor; santos y humildes de corazón, bendecid al Señor. Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor, ensalzadlo con himnos por los siglos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

(Reverencia profunda)

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo, ensalcémoslo con himnos por los siglos. Bendito el Señor en la bóveda del cielo, alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 148

Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto. Alabadlo todos sus ángeles; alabadlo todos sus ejércitos. Alabadlo, sol y luna; alabadlo, estrellas lucientes. Alabadlo, espacios celestes y aguas que cuelgan en el cielo. Alaben el nombre del Señor, porque Él lo mandó, y existieron. Les dio consistencia perpetua y una ley que no pasará. Alabad al Señor en la tierra, cetáceos y abismos del mar, rayos, granizo, nieve y bruma, viento huracanado que cumple sus órdenes, montes y todas las sierras, árboles frutales y cedros, fieras y animales domésticos, reptiles y pájaros que vuelan. Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo, los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños, alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra; Él acrece el vigor de su pueblo. Alabanza de todos sus fieles, de Israel, su pueblo escogido.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS*Benedictus — Lucas 1, 68-79*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

*Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...**☒ Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *Primera Hora del día. Consagra a Dios las horas que comienzan.*



«El que no avanza, retrocede. Cada día da un paso hacia Dios o un paso que te aleja de Él.» – San Bernardo de Claraval

SALMO 117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia. En el peligro grité al Señor, y me escuchó, poniéndome a salvo. El Señor está conmigo: no temo; ¿qué podrá hacerme el hombre? El Señor está conmigo y me auxilia, veré la derrota de mis adversarios. Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. Todos los pueblos me rodeaban, en el nombre del Señor los rechacé; me rodeaban cerrando el cerco, en el nombre del Señor los rechacé; me rodeaban como avispas, ardiendo como fuego en las zarzas, en el nombre del Señor los rechacé. Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, Él es mi salvación. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos: «La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa, la diestra del Señor es poderosa». No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. Me castigó, me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte. Abridme las puertas del triunfo, y entraré para dar gracias al Señor. Ésta es la puerta del Señor: los vencedores entrarán por ella. Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. Señor, danos la salvación; Señor, danos prosperidad. Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor; el Señor es Dios, Él nos ilumina. Ordenad una procesión con ramos hasta los ángulos del altar. Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Aleph · Beth

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor. Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. El que, sin cometer iniquidad, anda por sus senderos. Tú promulgas tus decretos para que se observen exactamente.

Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus consignas. Entonces no sentiré vergüenza al mirar tus mandatos. Te alabaré con sincero corazón cuando aprenda tus justos mandamientos. Quiero guardar tus leyes exactamente, Tú, no me abandones. — ¿Cómo podrá un joven andar honestamente? Cumpliendo tus palabras. Te busco de todo corazón, no consientas que me desvíe de tus mandamientos. En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti. Bendito eres, Señor, enséñame tus leyes. Mis labios van enumerando los mandamientos de tu boca. Mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas. Medito tus decretos, y me fijo en tus sendas. Tu voluntad es mi delicia, no olvidaré tus palabras.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Guimel · Daleth

Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras. Ábreme los ojos y contemplaré las maravillas de tu voluntad. Soy un forastero en la tierra: no me ocultes tus promesas. Mi alma se consume, deseando continuamente tus mandamientos. Reprendes a los soberbios, malditos los que se apartan de tus mandatos. Aleja de mí las afrentas y el desprecio, porque observo tus preceptos. Aunque los nobles se sientan a murmurar de mí, tu siervo medita tus leyes. Tus preceptos son mi delicia, tus decretos son mis consejeros. — Mi alma está pegada al polvo: reánimame con tus palabras. Te expliqué mi camino, y me escuchaste: enséñame tus leyes. Instrúyeme en el camino de tus decretos, y meditaré tus maravillas. Mi alma llora de tristeza, consuélame con tus promesas. Apártame del camino falso, y dame la gracia de tu voluntad. Escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos. Me apegué a tus preceptos, Señor, no me defraudes. Correré por el camino de tus mandatos cuando me ensanches el corazón.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *Hora Tercera. Memoria del descenso del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.*



«El Espíritu Santo es el amor de Dios derramado en nuestros corazones. Ora en Él, con Él y por Él.» — San Agustín de Hipona

SALMO 118 — He · Vau

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, y lo seguiré puntualmente. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. Guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo. Inclina mi corazón a tus preceptos, y no al interés. Aparta mis ojos de las vanidades, dame vida con tu palabra. Cumple a tu siervo la promesa que hiciste a tus fieles. Aparta de mí la afrenta que temo, porque tus mandamientos son amables. Mira cómo ansío tus decretos: dame vida con tu justicia. — Señor, que me alcance tu favor, tu salvación según tu promesa: así responderé a los que me injurian, que confío en tu palabra. No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. Cumpliré sin cesar tu voluntad, por siempre jamás. Andaré por un camino ancho, buscando tus decretos. Comentaré tus preceptos ante los reyes, y no me avergonzaré. Serán mi delicia tus mandatos, que tanto amo. Levantaré mis manos hacia ti recitando tus mandatos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Zain · Heth

Recuerda la palabra que diste a tu siervo, de la que hiciste mi esperanza. Éste es mi consuelo en la aflicción: que tu promesa me da vida. Los insolentes me insultan sin parar, pero yo no me aparto de tus mandatos. Recordando tus antiguos mandamientos, Señor, quedé consolado. Sentí indignación ante los malvados, que abandonan tu voluntad. Tus leyes eran mi canción en tierra extranjera. De noche pronuncio tu nombre, Señor, y velando, tus preceptos. Esto es lo que a mí me toca: guardar tus decretos. — Mi porción es el Señor. He resuelto guardar sus palabras. De todo corazón busco tu favor: ten piedad de mí según tu promesa. He examinado mi camino, para enderezar mis pies a tus preceptos. Con diligencia, sin tardanza, observo tus mandatos. Los lazos de los malvados me envuelven, pero no olvido tu voluntad. A media noche me levanto para darte gracias por tus justos mandamientos. Me junto con tus fieles, que guardan tus decretos. Señor, de tu bondad está llena la tierra: enséñame tus leyes.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Teth · Yod

Has dado bienes a tu siervo, Señor, conforme a tus palabras. Enséñame a gustar y a comprender, porque me fío de tus mandatos. Antes de sufrir, yo andaba extraviado, pero ahora me ajusto a tu promesa. Tú eres bueno y haces el bien; instrúyeme en tus leyes. Los insolentes urden engaños contra mí, pero yo custodio tus leyes. Tienen el corazón espeso como grasa, pero mi delicia es tu voluntad. Me estuvo bien el sufrir, así aprendí tus mandamientos. Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. — Tus manos me hicieron y me formaron: instrúyeme para que aprenda tus mandatos. Tus fieles verán con alegría que he esperado en tu palabra. Reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos, que con razón me hiciste sufrir. Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo. Cuando me alcance tu compasión, viviré, y mis delicias serán tu voluntad. Que se avergüencen los insolentes del daño que me hacen: yo meditaré tus decretos. Vuelvan a mí tus fieles que hacen caso de tus preceptos. Sea mi corazón perfecto en tus leyes, así no quedaré avergonzado.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *Mediodía. Cristo fue crucificado a esta hora. Ora con gratitud y compunción.*

☒

«El que sufre, ora. El que reza con el corazón roto, está más cerca de Dios que el que canta con el corazón lleno.» — San Juan Crisóstomo

SALMO 118 — Caph · Lamed

Me consumo ansiando tu salvación, y espero en tu palabra. Mis ojos se consumen ansiando tus promesas, mientras digo: ¿cuándo me consolarás? Estoy como un odre puesto al humo, pero no olvido tus leyes. ¿Cuántos serán los días de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores? Me han cavado fosas los insolentes, ignorando tu voluntad. Todos tus mandatos son leales, sin razón me persiguen, protégeme. Casi dieron conmigo en la tumba, pero yo no abandoné tus decretos. Por tu bondad dame vida, para que observe los preceptos de tu boca. — Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. Tu fidelidad de generación en generación, igual que fundaste la tierra y permanece. Por tu mandamiento subsisten hasta hoy, porque todo está a tu servicio. Si tu voluntad no fuera mi delicia, ya habría perecido en mi desgracia. Jamás olvidaré tus decretos, pues con ellos me diste vida. Soy tuyo, sálvame, que yo consulto tus leyes. Los malvados me esperaban para perderme, pero yo meditaba tus preceptos. He visto el límite de todo lo perfecto: tu mandato se dilata sin término.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Mem · Nun

¡Cuánto amo tu voluntad!: todo el día la estoy meditando. Tu mandato me hace más sabio que mis enemigos, siempre me acompaña. Soy más docto que todos mis maestros, porque medito tus preceptos. Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus leyes. Aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra. No me aparto de tus mandamientos, porque Tú me has instruido. ¡Qué dulce al paladar tu promesa: más que miel en la boca! Considero tus decretos, y odio el camino de la mentira. — Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. Lo juro y lo cumpliré: guardaré tus justos mandamientos. ¡Estoy tan afligido! Señor, dame vida según tu promesa. Acepta, Señor, los votos que pronuncio, enséñame tus mandatos. Mi vida está siempre en peligro, pero no olvido tu voluntad. Los malvados me tendieron un lazo, pero no me desvié de tus decretos. Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. Inclino mi corazón a cumplir tus leyes, siempre y cabalmente.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Samech · Ain

Detesto a los inconstantes y amo tu voluntad. Tú eres mi refugio y mi escudo, yo espero en tu palabra. Apartaos de mí los perversos, y cumpliré tus mandatos, Dios mío. Sostenme con tu promesa y viviré, que no quede frustrada mi esperanza. Dame apoyo y estaré a salvo, me fijaré en tus leyes sin cesar. Desprecias a los que se desvían de tus decretos, sus proyectos son engaño. Tienes por escoria a los malvados, por eso amo tus preceptos. Mi carne se estremece con tu temor, y respeto tus mandamientos. — Practico la justicia y el derecho, no me entregues a mis opresores. Da fianza en favor de tu siervo, que no me opriman los insolentes. Mis ojos se consumen aguardando tu salvación y tu promesa de justicia. Trata con misericordia a tu siervo, enséñame tus leyes. Yo soy tu siervo: dame inteligencia, y conoceré tus preceptos. Es hora de que actúes, Señor: han quebrantado tu voluntad. Yo amo tus mandatos más que el oro purísimo. Por eso aprecio tus decretos y detesto el camino de la mentira.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *Hora Nona. Cristo expiró en la Cruz. Ora con profunda gratitud.*

☒

«Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu. Con estas palabras en el corazón, termina bien cada hora.» – San Beda el Venerable

SALMO 118 — Pe · Sade

Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma. La explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes. Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. Vuélvete a mí y ten misericordia, como es tu norma con los que aman tu nombre. Asegura mis pasos con tu promesa, que ninguna maldad me domine. Librame de la opresión de los hombres, y guardaré tus decretos. Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, enséñame tus leyes. Arroyos de lágrimas bajan de mis ojos por los que no cumplen tu voluntad. — Señor, Tú eres justo, tus mandamientos son rectos. Has prescrito leyes justas sumamente estables. Me consume el celo, porque mis enemigos olvidan tus palabras. Tu promesa es acrisolada, y tu siervo la ama. Soy pequeño y despreciable, pero no olvido tus decretos. Tu justicia es justicia eterna, tu voluntad es verdadera. Me asaltan angustias y aprietos, tus mandatos son mi delicia. La justicia de tus preceptos es eterna, dame inteligencia y tendré vida.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Qoph · Res

Te invoco de todo corazón: respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes. A ti grito: sálvame, y cumpliré tus decretos. Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio, esperando tus palabras. Mis ojos se adelantan a las vigiliass, meditando tu promesa. Escucha mi voz por tu misericordia, con tus mandamientos dame vida. Ya se acercan mis inicuos perseguidores, están lejos de tu voluntad. Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables. Hace tiempo comprendí que tus preceptos los fundaste para siempre. — Mira mi abatimiento y librame, porque no olvido tu voluntad. Defiende mi causa y rescátame, con tu promesa dame vida. La justicia está lejos de los malvados que no buscan tus leyes. Grande es tu ternura, Señor, con tus mandamientos dame vida. Muchos son los enemigos que me persiguen, pero yo no me aparto de tus preceptos. Viendo a los renegados, sentía asco, porque no guardan tus mandatos. Mira cómo amo tus decretos, Señor, por tu misericordia dame vida. El compendio de tu palabra es la verdad, y tus justos juicios son eternos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 118 — Sin · Tau

Los nobles me perseguían sin motivo, pero mi corazón respetaba tus palabras. Yo me alegraba con tu promesa, como el que encuentra un rico botín. Detesto y aborrezco la mentira, y amo tu voluntad. Siete veces al día te alabo por tus justos mandamientos. Mucha paz tienen los que aman tus leyes, y nada los hace tropezar. Aguardo tu salvación, Señor, y cumplo tus mandatos. Mi alma guarda tus preceptos y los ama intensamente. Guardo tus decretos, y Tú tienes presentes mis caminos. — Que llegue mi clamor a tu presencia, Señor, con tus palabras dame inteligencia. Que mi súplica entre en tu presencia, líbrame según tu promesa. De mis labios brota la alabanza, porque me enseñaste tus leyes. Mi lengua canta tu fidelidad, porque todos tus preceptos son justos. Que tu mano me auxilie, ya que prefiero tus decretos. Ansío tu salvación, Señor, tu voluntad es mi delicia. Que mi alma viva para alabarte, que tus mandamientos me auxilien. Me extravié como oveja perdida: busca a tu siervo, que no olvida tus mandatos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *El sol declina. El alma levanta su voz de acción de gracias por el día recibido.*

☒

«Al caer la tarde del día, también declina la tarde de la vida; quédate con nosotros, Señor, porque ya anochece.» — San Agustín (comentario al Salmo 62)

SALMO 109

Oráculo del Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies». Desde Sión extenderá el Señor el poder de tu cetro: somete en la batalla a tus enemigos. «Eres príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados; yo mismo te engendré, como rocío, antes de la aurora». El Señor lo ha jurado y no se arrepiente: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec». El Señor a tu derecha, el día de su ira, quebrantará a los reyes. Dará sentencia contra los pueblos, amontonará cadáveres, quebrantará cráneos sobre la ancha tierra. En su camino beberá del torrente, por eso levantará la cabeza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 110

Doy gracias al Señor de todo corazón, en compañía de los rectos, en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman. Esplendor y belleza son su obra, su generosidad dura por siempre; ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente. Él da alimento a sus fieles, recordando siempre su alianza; mostró a su pueblo la fuerza de su obrar, dándoles la heredad de los gentiles. Justicia y verdad son las obras de sus manos, todos sus preceptos merecen confianza: son estables para siempre jamás, se han de cumplir con verdad y rectitud. Envío la redención a su pueblo, ratificó para siempre su alianza,

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

(Reverencia)

su nombre es sagrado y temible. Primicia de la sabiduría es el temor del Señor, tienen buen juicio los que lo practican; la alabanza del Señor dura por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 111

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. En su casa habrá riquezas y abundancia, su caridad es constante, sin falta. En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos. Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. El malvado, al verlo, se irritará, rechinará los dientes hasta consumirse. La ambición del malvado fracasará.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 112

Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

(Reverencia)

Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre: de la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos. ¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que se eleva en su trono y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para sentarlo con los príncipes, los príncipes de su pueblo; a la estéril le da un puesto en la casa, como madre feliz de hijos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 113

Cuando Israel salió de Egipto, los hijos de Jacob de un pueblo balbuciente, Judá fue su santuario, Israel fue su dominio. El mar, al verlos, huyó, el Jordán se echó atrás; los montes saltaron como carneros; las colinas, como corderos. ¿Qué te pasa, mar, que huyes, y a ti, Jordán, que te echas atrás? ¿Y a vosotros, montes, que saltáis como carneros; colinas, que saltáis como corderos? En presencia del Señor se estremece la tierra, en presencia del Dios de Jacob; que transforma las peñas en estanques, el pedernal en manantiales de agua. No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria; por tu bondad, por tu lealtad. ¿Por qué han de decir las naciones: «¿Dónde está su Dios»? Nuestro Dios está en el cielo, lo que quiere lo hace. Sus ídolos, en cambio, son plata y oro, hechura de manos humanas: tienen boca, y no hablan; tienen ojos, y no ven; tienen orejas, y no oyen; tienen nariz, y no huelen; tienen manos, y no tocan; tienen pies, y no andan; no tiene voz su garganta: que sean igual los que los hacen, cuantos confían en ellos. Israel confía en el Señor: Él es su auxilio y su escudo. La casa de Aarón confía en el Señor: Él es su auxilio y su escudo. Los fieles del Señor confían en el Señor: Él es su auxilio y su escudo. Que el Señor

se acuerde de nosotros y nos bendiga, bendiga a la casa de Israel, bendiga a la casa de Aarón; bendiga a los fieles del Señor, pequeños y grandes. Que el Señor os acreciente, a vosotros y a vuestros hijos; benditos seáis del Señor, que hizo el cielo y la tierra. El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres. Los muertos ya no alaban al Señor, ni los que bajan al silencio. Nosotros, sí, bendeciremos al Señor ahora y por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *Última oración del día. Encomienda tu alma al Señor antes del descanso nocturno.*

☒

«Recoge al final del día tu corazón disperso, y devuélvelo entero a Aquel que te lo dio.» – San Francisco de Sales

Confiteor Deo omnipotenti...

(El orante hace un examen breve de conciencia y pide perdón a Dios en silencio.)

SALMO 4

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío; Tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor, amaréis la falsedad y buscaréis el engaño? Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor, y el Señor me escuchará cuando lo invoque. Temblad y no pequéis, reflexionad en el silencio de vuestro lecho; ofreced sacrificios legítimos y confiad en el Señor. Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha, si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» Pero Tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría que si abundara en trigo y en vino. En paz me acuesto y en seguida me duermo, porque Tú sólo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 90

Tú que habitas al Amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en Ti». Él te librá de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: su brazo es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía. Caerán a tu izquierda mil, diez mil a tu derecha; a ti no te alcanzará. Nada más mirar con tus ojos, verás la paga de los malvados, porque hiciste del Señor tu refugio, tomaste al Altísimo por defensa. No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos; te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones. «Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. Con él estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré, lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 133

Y ahora bendecid al Señor, los siervos del Señor, los que pasáis la noche en la casa del Señor: levantad las manos hacia el santuario y bendecid al Señor. El Señor te bendiga desde Sión, el que hizo cielo y tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒

Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recítese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS DIEI DOMINICAE** ☒



BREVIARIUM ROMANUM

FERIA SECUNDA

LUNES — *SALTERIO SEMANAL*



El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? — Salmo 26

«La oración es el aliento del alma. Igual que el cuerpo sin aire se asfixia, el alma sin oración se apaga y muere.» — San Juan María Vianney

La Feria Secunda — el Lunes — inaugura el trabajo de la semana. El cristiano la comienza no con su propio esfuerzo, sino invocando al Señor, reconociendo que sin Él nada es posible. Los salmos de este día son cantos de confianza, de súplica sincera y de alabanza nacida en medio de la tribulación: escuela perfecta para quien ha de vivir en el mundo sin ser del mundo.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *Antes de que el mundo despierte, el alma vigilante alaba a su Creador.*

☒

«Dame, Señor, perseverancia. Dame comenzar siempre de nuevo. No me dejes nunca en el error de creerme suficiente.» – San Agustín de Hipona

SALMO 13

Dijo en su corazón el insensato: No hay Dios. Los hombres se han corrompido, y se han hecho abominables por seguir sus pasiones; no hay quien obre bien, no hay uno siquiera. El Señor echó desde el cielo una mirada sobre los hijos de los hombres, para ver si había uno que tuviese juicio, o que buscase a Dios. Todos se han extraviado, todos a una se hicieron inútiles; no hay quien obre bien, no hay siquiera uno. Su garganta es un sepulcro destapado; con sus lenguas están forjando fraudes; debajo de sus labios hay veneno de áspides. Llena está su boca de maldición y de amargura; sus pies son ligeros para ir a derramar sangre. Todos sus procederese dirigen a afligir y oprimir al prójimo; nunca conocieron el sendero de la paz; no hay temor de Dios ante sus ojos. ¿Por ventura no entrarán en conocimiento todos esos que hacen profesión de la iniquidad; esos que devoran a mi pueblo como un bocado de pan? No han invocado al Señor; y allí tiemblan de miedo donde no hay motivo de temer. Porque está el Señor en medio del linaje de los justos; vosotros, ¡oh impíos!, ridiculizáis la determinación del desvalido, cuando pone en el Señor su esperanza. ¡Oh, quién enviará de Sion la salud y al salvador de Israel! Cuando el Señor pusiere fin a la cautividad de su pueblo, saltará de gozo Jacob, y se regocijará Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 14

¡Ah, Señor!, ¿quién morará en tu celestial tabernáculo? ¿O quién descansará en tu santo monte? Aquel que vive sin mancilla y obra rectamente. Aquel que habla la verdad que tiene en su corazón y no ha forjado ningún dolo con su lengua; ni ha hecho mal a sus prójimos ni ha consentido que fuesen infamados. El que en su estimación tiene al malvado por nada, mas honra a aquellos que temen al Señor; que si hace juramento a su prójimo, no le engaña. Que no da su dinero a usura, ni se deja cohechar contra el inocente. Quien así se porta, no será conmovido por toda la eternidad.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 16

Atiende, ¡oh Señor!, a mi justicia, acoge mis plegarias. Presta oídos a mi oración, que no la pronuncie con labios hipócritas. Salga de tu benigno rostro mi sentencia; miren tus ojos la justicia de mi causa. Pusiste a prueba mi corazón, y le has visitado durante la noche; me has acrisolado al fuego, y en mí no se ha hallado iniquidad. Lejos de hablar mi boca según el proceder de los hombres mundanos; por respeto a las palabras de tus labios he seguido las sendas escabrosas de la virtud. Asegura constantemente mis pasos por tus senderos, a fin de que mis pies no resbalen. Yo he clamado a ti, Dios mío, porque siempre me has oído benignamente; inclina, pues, hacia mí tus oídos, y escucha mis palabras. Haz brillar de un modo maravilloso tu misericordia, ¡oh Salvador de los que en ti esperan! De los que resisten el poder de tu diestra, guárdame, Señor, como a las niñas de los ojos. Ampárame bajo la sombra de tus alas, contra los impíos que me persiguen. Han cercado mis enemigos mi alma. Han cerrado sus entrañas a toda compasión; hablan con altanería. Después de haberme arrojado fuera, ahora me tienen cercado por todas partes; tienen puestas sus miras para dar conmigo en tierra. Están acechándome como el león preparado a arrojar sobre la presa, o como el leoncillo, que en lugares escondidos está en espera. Levántate, ¡oh Señor!, prevé su golpe, y arrójalos por el suelo; libra mi alma de las garras del impío; quítales su espada a los enemigos de tu diestra. Sepáralos, Señor, de los buenos, aun mientras viven, de aquellos que son en corto número sobre la tierra, en la que han saciado su apetito de tus exquisitos bienes. Se llenan de hijos según su deseo; y dejan después a sus nietos el resto de sus caudales. Pero yo compareceré en tu presencia con la justicia de mis obras; y quedaré plenamente saciado, cuando se me manifieste tu gloria.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 17 — I

A ti he de amarte, ¡oh Señor!, que eres toda mi fortaleza. El Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador. Mi Dios es mi socorro y en Él esperaré. Él es mi protector, mi poderosa salvación y mi amparo. Invocaré, pues, al Señor con alabanzas, y me veré libre de mis enemigos. Me cercaron dolores de muerte; y torrentes de iniquidad me llenaron de terror. Me rodearon dolores de infierno; estuve a punto de caer en lazos de muerte. Mas en medio de esta mi tribulación invoqué al Señor, y a mi Dios clamé, el cual desde su santo templo escuchó benigno mis voces; y mi clamor y mi acatamiento ante Él penetró sus oídos. Se conmovió y tembló luego la tierra, los cimientos de los montes se estremecieron y se conmovieron, viéndole tan airado. Se levantó una gran humareda ante la fuerza de su ira, un fuego devorador salía de su rostro; por Él fueron encendidas brasas. Incluyó los cielos, y descendió, llevando una oscura niebla bajo sus pies. Montó sobre querubines; y tomó el vuelo; voló llevado en alas de los vientos. Puso entre tinieblas su asiento; sirviéndole de pabellón, que le cubría por todas partes, un agua tenebrosa suspendida en las nubes del aire. Al resplandor de su presencia se resolvieron las nubes en lluvia de piedras y de centellas ardientes. Y tronó el Señor desde lo alto del cielo; y el Altísimo dio una voz como suya, y cayeron al instante piedras y ascuas de fuego. Disparó sus saetas, y los disipó; arrojó gran multitud de rayos, y los aterró. Se hicieron visibles los ocultos manantiales de

las aguas y quedaron descubiertos los cimientos de la tierra, al estruendo tuyo, ¡oh Señor!, al resoplido del aliento de tu ira.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 17 — II

Entonces me alargó el Señor desde lo alto su mano, y me asió, y me sacó de la inundación de tantas aguas. Me libró de mis poderosísimos enemigos; y de cuantos me aborrecían; porque se habían hecho más fuertes que yo. Se echaron de repente sobre mí en el día de mi angustia; pero el Señor se hizo mi protector. Me sacó a la anchura, me salvó por un efecto de su buena voluntad para conmigo. El Señor me recompensará según mi justicia, y me premiará conforme a la pureza de mis manos. Porque yo he seguido atentamente las sendas del Señor, y nunca he procedido impiamente contra mi Dios. Porque tengo ante mis ojos todos sus juicios, y no he desechado jamás sus justísimos preceptos. Y me mantendré puro delante de Él; y me cuidaré de mi mala inclinación. Y el Señor me galardonará conforme a mi justicia, y según la pureza de mis manos que está presente a sus ojos. Porque Tú, Señor, con el santo te ostentarás santo, e inocente con el inocente. Con el sincero serás sincero, y con el perverso serás como él merece. Porque Tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altaneros. Y pues Tú, ¡oh Señor!, das la luz a mi antorcha, esclarece, Dios mío, mis tinieblas. Que con tu ayuda seré libertado de la tentación; y al lado de mi Dios asaltaré toda muralla. Irrepreensible y puro es el proceder de mi Dios, acendradas al fuego sus promesas; Él es el protector de cuantos ponen en Él su esperanza. Porque ¿qué otro dios hay sino el Señor? ¿O qué dios hay fuera de nuestro Dios? Él es el Dios que me ha revestido de fortaleza, y ha hecho que mi conducta fuese sin mancilla; que ha dado a mis pies la ligereza de los ciervos, y me ha colocado sobre las alturas. Que adiestra mis manos para la pelea. Tú eres, ¡oh Dios mío!, el que fortaleciste mis brazos como arcos de bronce.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 17 — III

Y me has salvado con tu protección, y me has amparado con tu diestra. Tu disciplina me ha corregido en todo tiempo; y esa misma disciplina tuya será mi enseñanza. Me fuiste abriendo paso por doquiera que iba, y no flaquearon mis pies. Perseguiré a mis enemigos y los alcanzaré, y no volveré atrás hasta cuando queden eternamente deshechos. Los destrozaré, no podrán resistir; caerán debajo de mis pies. Porque Tú me revestiste de valor para el combate, y derribaste a mis pies a los que contra mí se alzaban. Hiciste volver las espaldas a mis enemigos delante de mí, y desbarataste a los que me odian. Clamaron; mas no había quién los salvase; clamaron al Señor, y no los escuchó. Los desmenuzaré como polvo que el viento esparce, y los barreré como lodo de las plazas. Tú, Dios mío, me librarás de las contradicciones del pueblo; Tú me constituirás caudillo de las naciones. Un pueblo a quien yo no conocía, se sometió a mi dominio; apenas hubo oído mi voz, me rindió la obediencia. Viva el Señor, y bendito sea mil veces mi Dios; y sea glorificado el Dios de mi

salud. Tú, oh Dios mío, que sales a vengarme, y sujetas a mi dominio las naciones; Tú que me libraste de la saña de mis enemigos; me ensalzarás sobre los que se levantan contra mí; me librarás del hombre inicuo. Por tanto, yo te alabaré, oh Señor, entre las naciones, y cantaré himnos a la gloria de tu Nombre; a aquel que ha salvado maravillosamente a su rey, usa de misericordia, y colma de beneficios a su ungido David, y la usará también con su descendencia hasta el fin de los siglos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 19

Que te oiga el Señor el día de la tribulación; que te defienda el Nombre del Dios de Jacob. Que te envíe socorro desde el santuario, y sea tu firme apoyo desde Sion. Tenga presente todos tus sacrificios, y le sea gratisimo tu holocausto. Que te conceda lo que desea tu corazón, y cumpla todos tus designios. Nosotros nos alegraremos por tu salud y nos gloriaremos en el Nombre de nuestro Dios. Otorgue el Señor todas tus peticiones. Ahora veo que el Señor ha puesto a salvo a su ungido. Él le oirá desde el cielo, que es su santuario, en su poderosa diestra está la salvación. Unos confían en sus carros, otros en sus caballos; mas nosotros invocaremos el Nombre del Señor nuestro Dios. Ellos se hallaron envueltos en los lazos y cayeron; pero nosotros nos mantenemos erguidos y estamos llenos de vigor. ¡Oh Señor!, salva al rey, y óyenos el día en que te invoquemos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 20

Oh, Señor, en tu gran poder hallará el rey su alegría, y saltará de extremado gozo por la salvación que le has enviado. Tú le has cumplido el deseo de su corazón, y no has frustrado los ruegos que formaron sus labios. Antes, te has anticipado a él con bendiciones amorosas; le pusiste sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. Te pidió vida, y Tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos. Grande es su gloria por la salvación que le has dado. Aún le revistarás de una gloria y esplendor mucho más grande. Porque Tú harás que él sea bendición eterna; lo colmarás de gozo con sólo mostrarle tu rostro. Por cuanto el rey tiene puesta su confianza en el Señor; por lo mismo descansará inmóvil en la misericordia del Altísimo. Alcance tu poderosa mano a todos tus enemigos; descargue tu diestra sobre todos los que te aborrecen. Mostrándoles tu rostro, harás de ellos como un horno encendido. Airado el Señor los pondrá en consternación, y el fuego los devorará. Extirparás su descendencia de la faz de la tierra, y quitarás su raza de entre los hijos de los hombres. Porque urdieron contra ti maldades; forjaron designios que no pudieron ejecutar. Tú los pondrás en fuga, y tendrás aparejadas contra ellos las flechas de tu arco. Ensálzate, Señor, con tu poder infinito; que nosotros celebraremos con cánticos e himnos tus maravillas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 29

Te glorificaré, ¡oh Señor!, por haberte declarado mi protector, no dejando que mis enemigos se gozaran a costa de mí. ¡Oh Señor Dios mío!, yo clamé a ti, y me diste la salud. Tú sacaste, Señor, mi alma del infierno. Tú me salvaste, para que no cayera con los que descienden a lo profundo. ¡Oh vosotros santos del Señor!, cantadle himnos, y celebrad su memoria sacrosanta. Porque de su indignación procede el castigo; y de su voluntad pende la vida. Hasta la tarde durará el llanto, y al salir la aurora será la alegría. En medio de mi prosperidad yo había dicho: No experimentaré nunca jamás mudanza alguna. ¡Oh Señor!, tu voluntad es la que ha dado consistencia a mi floreciente estado. Apartaste de mí tu rostro, y al instante fui trastornado. A ti, ¡oh Señor!, clamaré, y a ti, Dios mío, dirigiré mis plegarias. ¿Qué utilidad te acarreará mi muerte, y que yo descienda a la corrupción del sepulcro? ¿Acaso el polvo cantará tus alabanzas, o anunciará tus verdades? Me oyó el Señor, y se apiadó de mí. Se declaró el Señor protector mío. Trocaste, ¡oh Dios!, mi llanto en regocijo, rasgaste mi cilicio, y me revestiste de gozo, a fin de que sea mi gloria el cantar tus alabanzas, y nunca tenga yo penas. ¡Oh Señor Dios mío!, yo te alabaré eternamente.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *Al despuntar la luz, suba de tu boca la primera alabanza del día.*



«Que el nombre del Señor sea la primera palabra de tus labios al despertar y la última al cerrar los ojos.» — San Juan Crisóstomo

SALMO 46

Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. Él nos somete los pueblos y nos sojuzga las naciones; Él nos escogió por heredad suya: gloria de Jacob, su amado. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: tocad para Dios, tocad, tocad para nuestro Rey, tocad. Porque Dios es el rey del mundo: tocad con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. Los príncipes de los gentiles se reúnen con el pueblo del Dios de Abrahán; porque de Dios son los grandes de la tierra, y Él es excelso.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 5

Señor, escucha mis palabras, atiende a mis gemidos, haz caso de mis gritos de auxilio, Rey mío y Dios mío. A ti te suplico, Señor; por la mañana escucharás mi voz, por la mañana te expongo mi causa, y me quedo aguardando. Tú no eres un Dios que ame la maldad, ni el malvado es tu huésped, ni el arrogante se mantiene en tu presencia. Detestas a los malhechores, destruyes a los mentirosos; al hombre sanguinario y traicionero lo aborrece el Señor. Pero yo, por tu gran bondad, entraré en tu casa, me postraré ante tu templo santo con toda reverencia. Señor, guíame con tu justicia, porque tengo enemigos; alláname tu camino. En su boca no hay sinceridad, su corazón es perverso; su garganta es un sepulcro abierto, mientras halagan con la lengua. Castígalos, ¡oh Dios!: que fracasen sus planes; expúlsalos por sus muchos crímenes, porque se rebelan contra ti. Que se alegren los que se acogen a ti, con júbilo eterno; protégelos, para que se llenen de gozo los que aman tu nombre, porque Tú, Señor, bendices al justo, y como un escudo lo rodea tu favor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 28

Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado. La voz del Señor sobre las aguas, el Dios de la gloria ha tronado, el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica, la voz del Señor descuaja los cedros, el Señor descuaja los cedros del Líbano. Hace brincar al Líbano como a un novillo, al Sarión como a una cría de búfalo. La voz del Señor lanza llamas de fuego, la voz del Señor sacude el desierto, el Señor sacude el desierto de Cadés. La voz del Señor retuerce los robles, el Señor descortezas las selvas. En su templo un grito unánime: «¡Gloria!» El Señor se sienta por encima del aguacero, el Señor se sienta como rey eterno. El Señor da fuerza a su pueblo, el Señor bendice a su pueblo con la paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE DAVID

1 Crónicas 29, 10-13

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra, Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria, Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, Tú engrandeces y confortas a todos. Por eso, Dios nuestro, nosotros te damos gracias, alabando tu nombre glorioso.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 116

Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos. Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Benedictus — Lucas 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la

paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *Consagra a Dios las primicias de tu jornada.*

☒

«Comienza bien el día, y habrás hecho la mitad del bien que has de hacer. Ofrece a Dios la primera hora, y Él bendecirá todas las demás.»

– San Francisco de Sales

SALMO 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: Él la fundó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos. ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos ni jura contra el prójimo en falso. Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Éste es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, héroe valeroso; el Señor, héroe de la guerra. ¡Portones!, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la gloria. ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos. Él es el Rey de la gloria.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 18 — I

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. Allí le ha puesto su tienda al sol: él sale como el esposo de su alcoba, contento como un héroe, a recorrer su camino. Asoma por un extremo del cielo, y su órbita llega al otro extremo: nada se libra de su calor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 18 — II

La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma; el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante; los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón; la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos; la voluntad del Señor es pura y eternamente estable; los

mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos; más preciosos que el oro, más que el oro fino; más dulces que la miel de un panal que destila. Aunque tu siervo vigila para guardarlos con cuidado, ¿quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta. Preserva a tu siervo de la arrogancia, para que no me domine: así quedaré libre e inocente del gran pecado. Que te agraden las palabras de mi boca, y llegue a tu presencia el meditar de mi corazón, Señor, roca mía, redentor mío.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *A media mañana, el alma hace pausa y vuelve sus ojos al Señor.*

☒

«El que interrumpe su trabajo para orar no pierde el tiempo; lo multiplica, porque pone a Dios de su parte.» – Santo Tomás de Aquino

SALMO 26 — I

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan los malvados para devorar mi carne, ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen. Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo. Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzaré sobre la roca; y así levantaré la cabeza sobre el enemigo que me cerca; en su tienda sacrificaré sacrificios de aclamación: cantaré y tocaré para el Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 26 — II

Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme. Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que Tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación. Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá. Señor, enséñame tu camino, guíame por la senda llana, porque tengo enemigos. No me entregues a la saña de mi adversario, porque se levantan contra mí testigos falsos, que respiran violencia. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 27

A ti, Señor, te invoco; roca mía, no seas sordo a mi voz; que, si no me escuchas, seré igual que los que bajan a la fosa. Escucha mi voz suplicante cuando te pido auxilio, cuando alzo las manos hacia tu santuario. No me arrebatas con los malvados ni con los

malhechores, que hablan de paz con el prójimo, pero llevan la maldad en el corazón. Trátales según sus acciones, según su mala conducta; págales las obras de sus manos y dales su merecido. Porque ignoran las acciones de Dios y las obras de sus manos, que Él los destruya sin remedio. Bendito el Señor, que escuchó mi voz suplicante; el Señor es mi fuerza y mi escudo: en Él confía mi corazón; me socorrió, y mi corazón se alegra y le canta agradecido. El Señor es fuerza para su pueblo, apoyo y salvación para su Ungido. Salva a tu pueblo y bendice tu heredad, sé su pastor y llévalos siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *El mediodía reclama al alma al refugio del Señor.*

☒

«No temas la tribulación. Teme sólo alejarte de Dios, porque en Él está tu único amparo.» — San Cipriano de Cartago

SALMO 30 — I

A ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado; Tú, que eres justo, ponme a salvo, inclina tu oído hacia mí; ven aprisa a libramme, sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve, Tú que eres mi roca y mi baluarte; por tu nombre dirígeme y guíame: sácame de la red que me han tendido, porque Tú eres mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu: Tú, el Dios leal, me librarás; Tú aborreces a los que veneran ídolos inertes, pero yo confío en el Señor; tu misericordia sea mi gozo y mi alegría. Te has fijado en mi aflicción, velas por mi vida en peligro; no me has entregado en manos del enemigo, has puesto mis pies en un camino ancho.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 30 — II

Misericordia, Señor, que estoy en peligro: se consumen de dolor mis ojos, mi garganta y mis entrañas. Mi vida se gasta en el dolor; mis años, en los gemidos; mi vigor decae con las penas, mis huesos se consumen. Soy la burla de todos mis enemigos, la irrisión de mis vecinos, el espanto de mis conocidos: me ven por la calle y escapan de mí. Me han olvidado como a un muerto, me han desechado como a un cacharro inútil. Oigo el cuchicheo de la gente, y todo me da miedo; se conjuran contra mí y traman quitarme la vida. Pero yo confío en ti, Señor, te digo: «Tú eres mi Dios». En tus manos están mis azares: líbrame de los enemigos que me persiguen; haz brillar tu rostro sobre tu siervo, sálvame por tu misericordia. Señor, que no me avergüence de haberte invocado, que se avergüencen los malvados y bajen mudos al abismo; queden mudos los labios mentirosos, que profieren insolencias contra el justo con soberbia y desprecio.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 30 — III

¡Qué bondad tan grande, Señor, reservas para tus fieles, y concedes a los que a ti se acogen a la vista de todos! En el asilo de tu presencia los escondes de las conjuras humanas; los ocultas en tu tabernáculo, frente a las lenguas pendencieras. Bendito el Señor, que ha hecho por mí prodigios de misericordia en la ciudad amurallada. Yo decía en mi ansiedad: «Me has arrojado de tu vista»; pero Tú escuchaste mi voz suplicante cuando yo te gritaba. Amad al Señor, fieles suyos; el Señor guarda a sus leales, y a los soberbios los castiga con creces. Sed fuertes y valientes de corazón los que esperáis en el Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *La tarde se acerca. El alma examina su día y confía en la misericordia divina.*

☒

«No hay pecado tan grande que venza la misericordia de Dios, cuando el corazón lo confiesa con verdad.» — San Juan de Ávila

SALMO 31

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito. Mientras callé se consumían mis huesos, rugiendo todo el día, porque día y noche tu mano pesaba sobre mí; mi savia se había vuelto un fruto seco. Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa», y Tú perdonaste mi culpa y mi pecado. Por eso, que todo fiel te suplique en el momento de la desgracia: la crecida de las aguas caudalosas no lo alcanzará. Tú eres mi refugio, me libras del peligro, me rodeas de cantos de liberación. Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir, fijaré en ti mis ojos. No seáis irracionales como caballos y mulos, cuyo brío hay que domar con freno y brida; si no, no puedes acercarte. Los malvados sufren muchas penas; al que confía en el Señor, la misericordia lo rodea. Alegraos, justos, y gozad con el Señor; aclamadlo, los de corazón sincero.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 32 — I

Aclamad, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Dad gracias al Señor con la cítara, tocad en su honor el arpa de diez cuerdas; cantadle un cántico nuevo, acompañando los vítores con bordones: que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; Él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. La palabra del Señor hizo el cielo; el aliento de su boca, sus ejércitos; encierra en un odre las aguas marinas, mete en un depósito el océano. Tema al Señor la tierra entera, tiemblen ante Él los habitantes del orbe: porque Él lo dijo, y existió, Él lo mandó y surgió. El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, de edad en edad.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 32 — II

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que Él se escogió como heredad. El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres; desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra: Él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones. No vence el rey por su gran ejército, no escapa el soldado por su mucha fuerza, nada valen sus caballos para la victoria, ni por su gran ejército se salvan. Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. Nosotros aguardamos al Señor: Él es nuestro auxilio y escudo; con Él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *Al caer la tarde, el alma entona su canto de gratitud por el día recibido.*

☒

«Cuando el sol declina, no pierdas la paz que ganaste en la oración de la mañana. Que el atardecer sea también alabanza.» – San Basilio

Magno

SALMO 114

Amo al Señor, porque escucha mi voz suplicante, porque inclina su oído hacia mí el día que lo invoco. Me envolvían redes de muerte, me alcanzaron los lazos del abismo, caí en tristeza y angustia. Invoqué el nombre del Señor: «Señor, salva mi vida». El Señor es benigno y justo, nuestro Dios es compasivo; el Señor guarda a los sencillos: estando yo sin fuerzas, me salvó. Alma mía, recobra tu calma, que el Señor fue bueno contigo: arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 115

Tenía fe, aun cuando dije: «¡Qué desgraciado soy!». Yo decía en mi apuro: «Los hombres son unos mentirosos». ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo, en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 119

En mi aflicción llamé al Señor, y Él me respondió. Líbrame, Señor, de los labios mentirosos, de la lengua traidora. ¿Qué te va a dar o mandarte Dios, lengua traidora? Flechas de arquero, afiladas con ascuas de retama. ¡Ay de mí, desterrado en Masac, acampado en Cadar! Demasiado llevo viviendo con los que odian la paz; cuando yo digo: «Paz», ellos dicen: «Guerra».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 120

Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. No permitirá que resbale tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel. El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha; de día el sol no te hará daño, ni la luna de noche. El Señor te guarda de todo mal, Él guarda tu alma; el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 121

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor!»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. Desead la paz a Jerusalén: «Vivan seguros los que te aman, haya paz dentro de tus muros, seguridad en tus palacios». Por mis hermanos y compañeros, voy a decir: «La paz contigo». Por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *Cierra el día encomendándote al Señor, tu único y verdadero descanso.*

☒

«Descansa en Dios solo. Sólo en Él encontrará tu alma la quietud que el mundo no puede darte ni quitarte.» — Santa Teresa de Ávila

Confiteor Deo omnipotenti...

(Breve examen de conciencia. El orante pide perdón a Dios en silencio interior.)

SALMO 6

Señor, no me corrijas con ira, no me castigues con cólera. Misericordia, Señor, que desfallezco; cura, Señor, mis huesos dislocados. Tengo el alma en delirio, y Tú, Señor, ¿hasta cuándo? Vuélvete, Señor, liberta mi alma, sálvame por tu misericordia. Porque en el reino de la muerte nadie te invoca, y en el abismo, ¿quién te alabará? Estoy agotado de gemir: de noche lloro sobre el lecho, riego mi cama con lágrimas. Mis ojos se consumen irritados, envejecen por tantas contradicciones. Apartaos de mí, los malvados, porque el Señor ha escuchado mis sollozos; el Señor ha escuchado mi súplica, el Señor ha aceptado mi oración. Que la vergüenza abrume a mis enemigos, que avergonzados huyan al momento.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 7 — I

Señor, Dios mío, a ti me acojo, líbrame de mis perseguidores y sálvame, que no me atrapen como leones y me desgarren sin remedio. Señor, Dios mío: si soy culpable, si hay crímenes en mis manos, si he causado daño a mi amigo, si he protegido a un opresor injusto, que el enemigo me persiga y me alcance, que me pisotee vivo por tierra, apretando mi vientre contra el polvo. Levántate, Señor, con tu ira, álzate contra el furor de mis adversarios, acude, Dios mío, a defenderme en el juicio que has convocado. Que te rodee la asamblea de las naciones, y pon tu asiento en lo más alto de ella. El Señor es Juez de los pueblos. Júzgame, Señor, según mi justicia, según la inocencia que hay en mí. Cese la maldad de los culpables, y apoya Tú al inocente, Tú que sondeas el corazón y las entrañas, Tú, el Dios justo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 7 — II

Mi escudo es Dios, que salva a los rectos de corazón. Dios es un juez justo, Dios amenaza cada día: si no se convierten, afilará su espada, tensará el arco y apuntará. Apunta sus armas mortíferas, prepara sus flechas incendiarias. Mirad: concibió el crimen, está preñado de maldad, y da a luz el engaño. Cavó y ahondó una fosa, caiga en la fosa que hizo, recaiga su maldad sobre su cabeza, baje su violencia sobre su cráneo. Yo daré gracias al Señor por su justicia, tañendo para el nombre del Señor altísimo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒

Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recitese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS FERIAE SECUNDAE** ☒



BREVIARIUM ROMANUM

FERIA TERTIA

MARTES — SALTERIO SEMANAL



Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor. — Salmo

39

*«Cuando ya no puedas rezar con los labios, reza con el corazón.
Cuando ya no puedas rezar con el corazón, ofrece tu sufrimiento:
también eso es oración.» — Beato Carlos de Foucauld*

La Feria Tertia — el Martes — nos introduce en los salmos de la tribulación y la esperanza. El salmista ora desde el fondo del pozo, desde la injusticia y la incomprensión, pero nunca suelta la mano de Dios. Estos salmos son escuela de perseverancia: enseñan a orar no solo cuando el corazón está en paz, sino especialmente cuando está herido. Quien ora en la oscuridad, descubre que Dios estaba allí antes que él.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *El corazón que madruga para orar anticipa ya la victoria del bien sobre el mal.*



«Ora como si todo dependiera de Dios; trabaja como si todo dependiera de ti.» — *San Ignacio de Loyola*

SALMO 34 — I

Juzga, ¡oh Señor!, a los que me dañan; bate a los que pelean contra mí. Ármate y alza el escudo, y sal a defenderme. Desenvaina la espada, y cierra el paso a los que me persiguen; dile a mi alma: Yo soy tu salvador. Queden cubiertos de confusión y vergüenza los que atentan contra mi vida. Sean puestos en fuga y en desorden los que maquinan contra mí. Vengan a ser como el polvo que arrebatara el viento; y acóselos el ángel del Señor. Sea su camino tenebroso y resbaladizo, y el ángel del Señor vaya persiguiéndolos; ya que sin motivo me tendieron ocultamente el lazo de muerte, y ultrajaron injustamente mi alma. Caiga mi enemigo en un lazo impensado, y caiga en la trampa que él puso en celada, y quede cogido en su mismo lazo. Entretanto mi alma se regocijará en el Señor, y se deleitará en su salvador. De todas las coyunturas de mis huesos saldrán voces que digan: ¡Oh Señor!, ¿quién hay semejante a ti, que libras al desvalido de las manos de los que pueden más que él, al necesitado y al pobre de los que lo despojan?

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 34 — II

Levantándose testigos falsos, me interrogaban de cosas que yo ignoraba. Me devolvían males por bienes, procurando quitarme la vida. Pero yo, mientras ellos me afligían, me cubría de cilicio, humillaba mi alma con el ayuno, no cesando de orar en mi corazón. Con el amor que a un íntimo amigo, y como a un hermano mío, así los trataba; como quien está de luto y en tristeza, así me humillaba. Mas ellos hacían fiesta, y se aunaron contra mí, descargaron sobre mí azotes a porfía, sin saber yo la causa. Quedaron disipados, mas no arrepentidos; me tentaron, me insultaron con escarnio; rechinaron contra mí sus dientes. ¡Oh Señor!, ¿cuándo volverás tus ojos? Libra mi alma de la malignidad de estos hombres, libra de estos leones a mi alma.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 34 — III

Yo te glorificaré, en medio de tu pueblo cantaré tus alabanzas. No tengan el placer de triunfar sobre mí mis inicuos adversarios, los que sin causa me aborrecen, y con sus ojos muestran complacencia. Pues conmigo ciertamente hablaban palabras de paz; mas en medio de su indignación, fija en tierra su vista, trazaban engaños. Y no cesaban de hablar contra mí, diciendo: ¡Ea, ea!, nuestros ojos lo han visto. ¡Oh, Señor!, Tú lo has visto, no guardes más tiempo silencio. Señor, no te alejes de mí. Levántate, y entiende en mi juicio, ocúpate de mi causa, ¡oh mi Dios y Señor mío! Júzgame según tu justicia, ¡oh Señor, mi Dios!, y no triunfen ellos sobre mí. No digan en sus corazones: Albricias, hemos logrado nuestro deseo. Ni digan tampoco: Le hemos devorado. Queden, Señor, todos ellos llenos de confusión y vergüenza, los que se congratulan por mis males. Cubiertos sean de ignominia y sonrojados los que se jactan contra mí. Triunfen y se regocijen los que están a favor de mi justa causa, y digan siempre los que desean la paz de tu siervo: Glorificado sea el Señor. Y anunciará mi lengua tu justicia, y celebrará todo el día tus alabanzas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 36 — I

No envidies la prosperidad de los malignos, ni tengas celos de los que obran la iniquidad; porque como heno se han de secar muy pronto, y como la tierna hierbecilla luego se marchitarán. Pon tu esperanza en el Señor, y haz obras buenas, y habitarás en la tierra, y gozarás de sus riquezas. Cifra tus delicias en el Señor, y te otorgará cuanto desea tu corazón. Expón al Señor tu situación, y confía en Él; y Él obrará. Y hará brillar tu justicia como la luz, y el derecho de tu causa como el sol de mediodía. Sé, pues, obediente al Señor, y preséntale tus súplicas. No tengas envidia del que hace fortuna en su carrera, del hombre que comete injusticias. Reprime la ira, y depón el furor, no quieras ser émulo en hacer el mal. Pues los que obran mal, serán exterminados; mas los que esperan en el Señor, éstos heredarán la tierra. Ten un poco de paciencia, y verás que ya no existe el pecador; buscarás el lugar en que estaba, y no le hallarás. Pero los mansos heredarán la tierra, y gozarán de muchísima paz. Acechará el pecador al justo, y rechinará contra él sus dientes. Pero el Señor se reirá de él como quien está previendo que le llegará su día. Desenvainaron la espada los pecadores; entesaron su arco para derribar al pobre y al desvalido, para asesinar a los hombres de bien. Pero su misma espada traspasará sus propios corazones, y será su arco hecho pedazos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 36 — II

Más sirve al justo una medianía, que las muchas riquezas al pecador. Porque los brazos de los pecadores serán quebrantados; al paso que el Señor sostiene a los justos. Contados tiene el Señor los días de los que viven sin mancilla; y la herencia de éstos será eterna. No serán confundidos en el tiempo calamitoso; en los días de hambre serán saciados. Porque perecerán los pecadores; y los enemigos del Señor, tan pronto son ensalzados a puestos honoríficos, serán abatidos y se desvanecerán como el humo. Tomará

prestado el pecador, y no pagará; pero el justo es compasivo, y dará al necesitado. Por tanto, aquellos que bendicen al Señor heredarán la tierra; mas los que blasfeman, perecerán. El Señor dirigirá los pasos del hombre justo, y aprobará sus caminos. Si cayere, no se lastimará; pues el Señor lo sostiene con su mano. Joven fui y ya soy viejo; mas nunca he visto desamparado al justo, ni a sus hijos mendigando el pan. Pasa el día ejercitando la misericordia, y dando prestado; y bendita será su descendencia. Huye, pues, del mal, y haz bien; y vivirás por los siglos de los siglos. Porque el Señor ama lo justo, y no desampara a sus santos; eternamente serán protegidos. Los injustos serán castigados; y perecerá la raza de los impíos. Pero los justos heredarán la tierra, y la habitarán perpetuamente.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 36 — III

La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente. La ley de su Dios la tiene en medio del corazón, y andará con firmes pasos. Anda el pecador acechando al justo, y busca cómo podrá quitarle la vida. Mas el Señor no le abandonará en sus manos, ni le condenará cuando sea juzgado. Espera en el Señor, y observa su ley; y te ensalzará para que entres a heredar la tierra; cuando hayan perecido los pecadores, lo verás. Vi al impío sumamente ensalzado y empinado como los cedros del Líbano. Pasé de allí a poco, y he aquí que no existía ya; le busqué, mas ni rastro alguno de él pude hallar. Conserva, pues, tú la inocencia, y atiende a la justicia; porque el hombre pacífico deja de sí memoria, mas los injustos perecerán todos; cuanto quede de los impíos será destruido. La salvación de los justos viene del Señor; y Él es su protector en el tiempo de la tribulación. El Señor los ayudará, los librárá y los sacará de las manos de los pecadores; y los salvará, porque pusieron en Él su confianza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 37 — I

Oh Señor, no me reprendas en medio de tu saña; ni en medio de tu cólera me castigues. Porque se me han clavado tus saetas y has cargado sobre mí tu mano. No hay parte sana en todo mi cuerpo, a causa de tu indignación; se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados. Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza; y como una carga pesada me tienen agobiado. Se enconaron y corrompieron mis llagas, a causa de mi necesidad. Estoy hecho una miseria y encorvado hasta el suelo; ando todo el día cubierto de tristeza. Porque mis entrañas están llenas de ardor, y no hay en mi cuerpo parte sana. Estoy afligido y abatido en extremo; la fuerza de los gemidos de mi corazón me hace prorrumpir en alaridos. Oh Señor, todos mis deseos están ante tu presencia, y no se te ocultan mis gemidos. Mi corazón está conturbado; he perdido mis fuerzas; y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 37 — II

Mis amigos y mis deudos se arrimaron y se apostaron contra mí; y mis allegados se pararon a lo lejos. Entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacían todos sus esfuerzos; y los que anhelaban dañarme, hablaban mil sandeces; y estaban todo el día maquinando engaños. Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba, y estaba como mudo, sin abrir la boca. Y me hice como quien nada oye, y no tiene palabras con que replicar. Porque en ti tengo puesta, Señor, mi esperanza; Tú me oirás, ¡oh Señor, Dios mío! Pues yo dije: No triunfen sobre mí mis enemigos; los cuales, cuando ven vacilantes mis pies, se vanaglorian contra mí. Verdad es que yo estoy resignado al castigo; y siempre tengo presente mi dolor. Yo mismo confesaré mi iniquidad, y andaré siempre pensativo por causa de mi pecado. Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho más fuertes que yo; y se han multiplicado los que me aborrecen injustamente. Los que vuelven mal por bien murmuraban de mí, porque seguía la virtud. ¡Ah! No me desampares, Señor Dios mío; no te apartes de mí. Acude pronto a socorrerme, ¡oh, Señor, Dios, salvador mío!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 38

Dije yo en mi corazón: Velaré mi conducta para no pecar con mi lengua. Ponía un candado en mi boca, cuando el pecador se presentaba contra mí. Enmudecí y me humillé, y me abstuve de responder aun cosas buenas; con lo cual se aumentó mi dolor. Sentí que se inflamaba mi corazón; y en mi meditación se encendían llamas de fuego. Solté mi lengua, diciendo: ¡Ah, Señor!, hazme conocer mi fin, y cuál es el número de mis días, para que yo sepa lo que me resta de vida. Cierto que has señalado a mis días término corto; y que toda mi subsistencia es como nada ante tus ojos. Verdaderamente que es la suma vanidad todo hombre viviente. En verdad que como una sombra pasa el hombre; y por eso se afana y agita en vano. Atesora, y no sabe para quién allega todo aquello. Ahora bien, ¿cuál es mi esperanza? ¿Por ventura no eres Tú, oh Señor, en quien está todo mi bien? Líbrame de todas las iniquidades; Tú me hiciste objeto de los ultrajes del insensato. Enmudecí y no abrí mi boca, porque todo lo hacías Tú. Señor, levanta de mí tu azote. A los recios golpes de tu mano, yo desfallecí cuando me corregías; por el pecado castigaste Tú al hombre; y consumiste su vida, y como polilla corroes sus anhelos. Ciertamente que en vano se conturba y agita el hombre. Oye, Señor, mi oración y mi súplica; atiende a mis lágrimas; no guardes silencio; puesto que yo soy delante de ti un advenedizo y peregrino como todos mis padres. Aplácate, dame respiro, antes de que yo parta y deje de existir.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *La mañana es don gratuito. Recíbela con alabanza en los labios.*



«Canta como viajero que camina. Canta, pero sigue caminando. No te quedes quieto, no te canses, no te vuelvas atrás.» – San Agustín de Hipona

SALMO 95

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre, proclamad día tras día su victoria. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones; porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo; honor y majestad lo preceden, fuerza y esplendor están en su templo. Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. Postraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda; decid a los pueblos: «el Señor es rey, Él afianzó el orbe, y no se moverá; Él gobierna a los pueblos rectamente». Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque, delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 42

Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa contra gente sin piedad, sálvame del hombre traidor y malvado. Tú eres mi Dios y protector, ¿por qué me rechazas? ¿por qué voy andando sombrío, hostigado por mi enemigo? Envía tu luz y tu verdad: que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada. Que yo me acerque al altar de Dios, al Dios de mi alegría; que te dé gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. La tierra ha dado su fruto, nos bendice el Señor nuestro Dios. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE TOBÍAS

Tobías 13, 1-10

Bendito sea Dios, que vive eternamente, y cuyo reino dura por los siglos: Él azota y se compadece, hunde hasta el abismo y saca de él, y no hay quien escape de su mano. Dadle gracias, israelitas, ante los gentiles, porque Él nos dispersó entre ellos. Proclamad allí su grandeza, ensalzadlo ante todos los vivientes: que Él es nuestro Dios y Señor, nuestro padre por todos los siglos. Él nos azota por nuestros delitos, pero se compadecerá de nuevo, y os congregará de entre todas las naciones por donde estáis dispersados. Si volvéis a Él de todo corazón y con toda el alma, siendo sinceros con Él, Él volverá a vosotros y no os ocultará su rostro. Veréis lo que hará con vosotros, le daréis gracias a boca llena, bendeciréis al Señor de la justicia y ensalzaréis al rey de los siglos. Yo le doy gracias en mi cautiverio, anuncio su grandeza y su poder a un pueblo pecador. Convertíos, pecadores, obrad rectamente en su presencia: quizás os mostrará benevolencia y tendrá compasión. Ensaltaré a mi Dios, al rey del cielo, y me alegraré de su grandeza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 134

Alabad el nombre del Señor, alabadlo, siervos del Señor, que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios. Alabad al Señor porque es bueno, tañed para su nombre, que es amable. Porque Él se escogió a Jacob, a Israel en posesión suya. Yo sé que el Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses. El Señor todo lo que quiere lo hace: en el cielo y en la tierra, en los mares y en los océanos. Hace subir las nubes desde el horizonte, con los relámpagos desata la lluvia, suelta los vientos de sus silos. Él hirió a los primogénitos de Egipto, desde los hombres hasta los animales. Envío signos y prodigios —en medio de ti, Egipto— contra el Faraón y sus ministros. Hirió de muerte a pueblos numerosos, mató a reyes poderosos: a Sijón, rey de los amorreos; a Hog, rey de Basán, y a todos los reyes de Canaán. Y dio su tierra en heredad, en heredad a Israel, su pueblo. Señor, tu nombre es eterno; Señor, tu recuerdo de edad en edad. Porque el Señor gobierna a su pueblo y se compadece de sus siervos. Los ídolos de los gentiles son oro y plata, hechura de manos humanas: tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven, tienen orejas y no oyen, no hay aliento en sus bocas. Sean lo mismo los que los hacen, cuantos confían en ellos. Casa de Israel, bendice al Señor; casa de Aarón, bendice al Señor; casa de Leví, bendice al Señor; fieles del Señor, bendecid al Señor. Bendito sea en Sión el Señor,

que habita en Jerusalén.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Benedictus — Lucas 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *Encomienda al Señor los pasos del día que comienza.*

☒

«No hay camino demasiado escabroso para quien camina con Dios.
Ponle a Él delante, y Él allanará la senda.» — San Bernardo de Claraval

SALMO 24 — I

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos, pues los que esperan en ti no quedan defraudados, mientras que el fracaso malogra a los traidores. Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque Tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 24 — II

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos. Por el honor de tu nombre, Señor, perdona mis culpas, que son muchas. ¿Hay alguien que tema al Señor? Él le enseñará el camino escogido: su alma vivirá feliz, su descendencia poseerá la tierra. El Señor se confía con sus fieles, y les da a conocer su alianza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 24 — III

Tengo los ojos puestos en el Señor, porque Él saca mis pies de la red. Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones. Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados; mira cuántos son mis enemigos, que me detestan con odio cruel. Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti. Salva, oh Dios, a Israel de todos sus peligros.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *A media mañana, el alma eleva su mirada por encima del afán cotidiano.*

☒

«Esperar en Dios no es inacción. Es la más alta forma de actividad del alma, porque la orienta entera hacia su único bien verdadero.» – San

Juan de la Cruz

SALMO 39 — I

Yo esperaba con ansia al Señor; Él se inclinó y escuchó mi clamor: me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa; afianzó mis pies sobre roca, y aseguró mis pasos; me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor, y no acude a los ídólatras, que se extravían con engaños. Cuántas maravillas has hecho, Señor, Dios mío, cuántos planes en favor nuestro; nadie se te puede comparar. Intento proclamarlas, decirlas, pero superan todo número. Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído; no pides sacrificio expiatorio, entonces yo digo: «Aquí estoy – como está escrito en mi libro – para hacer tu voluntad». Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 39 — II

He proclamado tu salvación ante toda la asamblea; no he cerrado los labios, Señor, Tú lo sabes. No me he guardado en el pecho tu defensa, he contado tu fidelidad y tu salvación, no he negado tu misericordia y tu lealtad ante la gran asamblea. Tú, Señor, no me cierres tus entrañas, que tu misericordia y tu lealtad me guarden siempre, porque me cercan desgracias sin cuento. Se me echan encima mis culpas, y no puedo huir; son más que los pelos de mi cabeza, y me falta el valor. Señor, dignate libramme; Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 39 — III

Sufran una derrota ignominiosa los que me persiguen a muerte, vuelvan la espalda afrentados los que tramán mi daño; queden mudos de vergüenza los que se ríen de mí.

Alégrense y gocen contigo todos los que te buscan; digan siempre: «Grande es el Señor» los que desean tu salvación. Yo soy pobre y desgraciado, pero el Señor se cuida de mí; Tú eres mi auxilio y mi liberación: Dios mío, no tardes.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *El mediodía: detén el paso y vuelve al centro que es Dios.*

☒

«La sed de Dios no se apaga con nada de este mundo. El corazón que la siente es ya signo de que Dios lo habita.» – San Agustín de Hipona

SALMO 40

Dichoso el que cuida del pobre y desvalido; en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor. El Señor lo guarda y lo conserva en vida, para que sea dichoso en la tierra, y no lo entrega a la saña de sus enemigos. El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor, calmará los dolores de su enfermedad. Yo dije: «Señor, ten misericordia, sáname, porque he pecado contra ti». Mis enemigos me desean lo peor: «a ver si se muere y se acaba su apellido». El que viene a verme habla con fingimiento, disimula su mala intención, y cuando sale afuera, la dice. Mis adversarios se reúnen a murmurar contra mí, hacen cálculos siniestros: «Padece un mal sin remedio, se acostó para no levantarse». Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba, que compartía mi pan, es el primero en traicionarme. Pero Tú, Señor, apiádate de mí, haz que pueda levantarme, para que yo les dé su merecido. En esto conozco que me amas: en que mi enemigo no triunfa de mí. A mí, en cambio, me conservas la salud, me mantienes siempre en tu presencia. Bendito el Señor, Dios de Israel, ahora y por siempre. Amén, amén.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 41 — I

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios? Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten: «¿Dónde está tu Dios?» Recuerdo otros tiempos, y desahogo mi alma conmigo: cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta. ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 41 — II

Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo desde el Jordán y el Hermón y el Monte Menor. Una sima grita a otra sima con voz de cascadas: tus torrentes y tus olas me han arrollado. De día el Señor me hará misericordia, de noche cantaré la alabanza del Dios de mi vida. Diré a Dios: «Roca mía, ¿por qué me olvidas? ¿Por qué voy andando, sombrío, hostigado por mi enemigo?» Se me rompen los huesos por las burlas del adversario; todo el día me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?» ¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *La tarde se aproxima. El alma clama desde su pequeñez y confía en el Dios eterno.*

☒

«Levántate, Señor. Esas palabras bastan. El que sabe pedirselo a Dios ya ha comenzado a levantarse.» – San Roberto Belarmino

SALMO 43 — I

Oh Dios, nuestros oídos lo oyeron, nuestros padres nos lo han contado: la obra que realizaste en sus días, en los años remotos. Tú mismo con tu mano desposeíste a los gentiles, y los plantaste a ellos; trituraste a las naciones, y los hiciste crecer a ellos. Porque no fue su espada la que ocupó la tierra, ni su brazo el que le dio la victoria, sino tu diestra y tu brazo y la luz de tu rostro, porque Tú lo amabas. Mi rey y mi Dios eres Tú, que das la victoria a Jacob: con tu auxilio embestimos al enemigo, en tu nombre pisoteamos al agresor. Pues yo no confío en mi arco, ni mi espada me da la victoria; Tú nos das la victoria sobre el enemigo y derrotas a nuestros adversarios. Dios ha sido siempre nuestro orgullo, y siempre damos gracias a tu nombre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 43 — II

Ahora, en cambio, nos rechazas y nos avergüenzas, y ya no sales, Señor, con nuestras tropas: nos haces retroceder ante el enemigo, y nuestro adversario nos saquea. Nos entregas como ovejas a la matanza y nos has dispersado por las naciones; vendes a tu pueblo por nada, no lo tasas muy alto. Nos haces el escarnio de nuestros vecinos, irrisión y burla de los que nos rodean; nos has hecho el refrán de los gentiles, nos hacen muecas las naciones. Tengo siempre delante mi deshonra, y la vergüenza me cubre la cara al oír insultos e injurias, al ver a mi rival y a mi enemigo. Todo esto nos viene encima, sin haberte olvidado ni haber violado tu alianza, sin que se volviera atrás nuestro corazón ni se desviarán de tu camino nuestros pasos; y Tú nos arrojaste a un lugar de chacales y nos cubriste de tinieblas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 43 — III

Si hubiéramos olvidado el nombre de nuestro Dios y extendido las manos a un dios extraño, el Señor lo habría averiguado, pues Él penetra los secretos del corazón. Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza. Despierta, Señor, ¿por qué duermes? Levántate, no nos rechaces más. ¿Por qué nos escondes tu rostro y olvidas nuestra desgracia y opresión? Nuestro aliento se hunde en el polvo, nuestro vientre está pegado al suelo. Levántate a socorrernos, redímenos por tu misericordia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *El día mengua. El orante eleva sus ojos al único auxilio verdadero.*

☒

«Levanto mis ojos a los montes. Así debería comenzar cada tarde:
elevando la mirada por encima de lo que el día nos hizo y nos quitó.» —
San Pedro Damían

SALMO 122

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 123

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte —que lo diga Israel—, si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando nos asaltaban los hombres, nos habrían tragado vivos: tanto ardía su ira contra nosotros. Nos habrían arrollado las aguas, llegándonos el torrente hasta el cuello; nos habrían llegado hasta el cuello las aguas espumantes. Bendito el Señor, que no nos entregó en presa a sus dientes; hemos salvado la vida como un pájaro de la trampa del cazador: la trampa se rompió y escapamos. Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 124

Los que confían en el Señor son como el monte Sión: no tiembla, está asentado para siempre. Jerusalén está rodeada de montañas, y el Señor rodea a su pueblo ahora y por siempre. No pesará el cetro de los malvados sobre el lote de los justos, no sea que los justos extiendan su mano a la maldad. Señor, concede bienes a los buenos, a los sinceros de corazón; y a los que se desvían por sendas tortuosas, que los rechace el Señor con los malhechores. ¡Paz a Israel!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 125

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. Que el Señor cambie nuestra suerte como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 126

Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas. Es inútil que madruguéis, que veléis hasta muy tarde, que comáis el pan de vuestros sudores: ¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen! La herencia que da el Señor son los hijos; su salario, el fruto del vientre: son saetas en mano de un guerrero los hijos de la juventud. Dichoso el hombre que llena con ellas su aljaba: no quedará derrotado cuando litigue con su adversario en la plaza.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *El día termina. Lleva al Señor lo que fue y lo que no fue, y descansa en Él.*

☒

«Al final del día, no preguntes cuánto hiciste, sino cuánto amaste. Solo eso permanece.» — San Juan de la Cruz

Confiteor Deo omnipotenti...

(Breve examen de conciencia. El orante pide perdón en silencio interior.)

SALMO 11

Sálvanos, Señor, que se acaban los buenos, que desaparece la lealtad entre los hombres: no hacen más que mentir a su prójimo, hablan con labios embusteros y con doblez de corazón. Extirpe el Señor los labios embusteros y la lengua fanfarrona de los que dicen: «la lengua es nuestra fuerza, nuestros labios nos defienden, ¿quién será nuestro amo?» El Señor responde: «por la opresión del humilde, por el gemido del pobre, yo me levantaré, y pondré a salvo al que lo ansía». Las palabras del Señor son palabras auténticas, como plata limpia de ganga, refinada siete veces. Tú nos guardarás, Señor, nos librarás para siempre de esa gente: de los malvados que merodean para chupar como sanguijuelas sangre humana.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 12

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome? ¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro? ¿Hasta cuándo he de estar preocupado, con el corazón apenado todo el día? ¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo? Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío; da luz a mis ojos para que no me duerma en la muerte, para que no diga mi enemigo: «le he podido», ni se alegre mi adversario de mi fracaso. Porque yo confío en tu misericordia: alegra mi corazón con tu auxilio, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, cantaré el nombre del Señor altísimo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien». Los dioses y señores de la tierra no me satisfacen. Multiplican las estatuas de dioses extraños; no derramaré sus libaciones con mis manos, ni tomaré sus nombres en mis labios. El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad. Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con Él a mi derecha no vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒

Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recitese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS FERIAE TERTIAE** ☒



BREVIARIUM ROMANUM

FERIA QUARTA

MIÉRCOLES — SALTERIO SEMANAL



*Misericordia, Dios mío, por tu bondad; por tu inmensa compasión
borra mi culpa. — Salmo 50*

*«El Miserere es el salmo del alma que sabe lo que es, pero no olvida lo
que Dios puede hacer de ella. Es la oración perfecta del pecador
convertido.» — San Juan Pablo II*

La Feria Cuarta — el Miércoles — es, en la tradición antigua, día de penitencia y conversión. Los salmos que se rezan este día son de gran riqueza teológica: cantos nupciales que anticipan la unión de Cristo con su Iglesia, meditaciones sobre la justicia divina y la vanidad humana, y el gran Miserere — el Salmo 50 — que desde san Agustín ha sido la oración de la contricción perfecta. Quien reza estos salmos con el corazón abierto aprende a verse como Dios lo ve: amado y frágil, capaz de lo peor y destinado a lo mejor.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *Antes de la aurora, el corazón ofrece a Dios los primeros pensamientos del día.*

☒

«Quien reza los salmos con fe, se convierte en instrumento de la misma voz con que el Hijo habla al Padre.» — San Atanasio de Alejandría

SALMO 44 — I

Hirviendo está mi pecho en sublimes pensamientos. Al rey consagro yo esta obra. Mi lengua es pluma de amanuense que escribe muy ligero. ¡Oh tú el más gentil en hermosura entre los hijos de los hombres!, derramada se ve la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. Cíñete al lado tu espada, ¡oh rey potentísimo! Con tu gallardía y hermosura camina, avanza prósperamente, y reina por medio de la verdad, de la mansedumbre y de la justicia; y tu diestra te conducirá a cosas maravillosas. Tus penetrantes saetas traspasarán, oh rey, los corazones de tus enemigos; se rendirán a ti los pueblos. Tu trono, ¡oh Dios!, permanece por los siglos de los siglos; el cetro de tu reino es cetro de rectitud. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso te ungió, ¡oh Dios!, el Dios tuyo con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeros. Mirra, áloe y casia exhalan tus vestidos, al salir de las estancias de marfil en que con su olor te han recreado. Hijas de reyes son tus damas de honor; a tu diestra está la reina con vestido bordado de oro, y engalanada con varios adornos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 44 — II

Escucha, ¡oh hija!, considera y presta atento oído: olvida tu pueblo y la casa de tu padre. Y el rey se enamorará más de tu beldad; porque Él es el Señor Dios tuyo, a quien todos han de adorar. Las hijas de Tiro vendrán con dones, y te presentarán humildes súplicas todos los poderosos del pueblo. En el interior está la principal gloria y lucimiento de la hija del rey; ella está cubierta de un vestido con varios adornos, y recamado con franjas de oro. Serán presentadas al rey las vírgenes que han de formar su séquito; ante tu presencia serán traídas sus compañeras. Conducidas serán con alegría y algazara, serán introducidas en el templo, palacio del Rey. En lugar de tus padres te nacerán hijos; los cuales establecerás príncipes sobre la tierra. Estos conservarán la memoria de tu nombre por todas las generaciones. Por esto los pueblos te cantarán alabanzas eternamente por los siglos de los siglos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 45

Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro defensor en las tribulaciones que tanto nos han acosado. Por eso no temeremos aun cuando se conmueva la tierra, y sean trasladados los montes al medio del mar. Bramaron y se alborotaron sus aguas, a su furioso ímpetu se estremecieron los montes. Un río caudaloso alegra la ciudad de Dios; el Altísimo ha santificado su Tabernáculo. Está Dios en medio de ella, no será conmovida; la socorrerá Dios ya desde el rayar el alba. Se conturbaron las naciones, y bambolearon los reinos; dio el Señor una voz, y la tierra se estremeció. Con nosotros está el Señor de los ejércitos; el Dios de Jacob es nuestro defensor. Venid y observad las obras del Señor, y los prodigios que ha hecho sobre la tierra; cómo ha alejado la guerra hasta el cabo del mundo. Romperá los arcos, hará pedazos las armas, y entregará al fuego los escudos. Estad tranquilos, y considerad que Yo soy Dios; ensalzado he de ser entre las naciones, y ensalzado en toda la tierra. El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestro defensor es el Dios de Jacob.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 47

Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Con júbilo de toda la tierra se ha edificado el santuario en el monte de Sion, la ciudad del gran rey, al lado del Septentrión. Será Dios conocido en sus casas, cuando haya de defenderla. Porque he aquí que los reyes de la tierra se han coligado y conjurado unánimemente. Ellos mismos, cuando la vieron así, quedaron asombrados, llenos de turbación, conmovidos y poseídos de terror. Se apoderaron de ellos dolores como de parto. Tú, con un viento impetuoso harás pedazos las naves de Tarsis. Como lo oímos, así lo hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios; la cual ha fundado Dios para siempre. Hemos experimentado, ¡oh Dios!, tu misericordia en medio de tu templo. Así como tu Nombre, ¡oh Dios!, también tu gloria se extiende hasta los últimos términos de la tierra; tu diestra está llena de justicia. Alégrese el monte de Sion, y salten de gozo las hijas de Judá, ¡oh Señor!, por razón de tus juicios. Dad vueltas alrededor de Sion, examinadla por todos lados, y contad sus torres. Considerad atentamente su fortaleza, fijaos bien en sus casas y edificios, para poder contarle a la generación venidera. Porque aquí está Dios, el Dios nuestro, para siempre y por los siglos de los siglos. Él nos gobernará eternamente.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 48 — I

Oíd estas cosas, naciones todas; estad atentos vosotros todos los que habitáis la tierra; así los que sois plebeyos, como los que sois nobles, tanto los ricos como los pobres. Mi boca proferirá sabiduría, y la meditación de mi espíritu, prudencia. Tendré atento el oído a la parábola e inspiración divina; al son del salterio expondré mi enigma. ¿Qué es,

pues, lo que he de temer yo en el aciago día? La iniquidad de mis pasos que me cercará por todos lados. ¡Ay de aquellos que confían en su poder, y se glorían en sus riquezas! El hermano no redime, ¿cómo redimirá otro hombre? Ninguno podrá ofrecer a Dios cosa que le aplaque, ni precio alguno en rescate de su alma, aun cuando trabajara eternamente y viviera perpetuamente. ¿No verá él la muerte, cuando ha visto que mueren aun los sabios? El insensato y el necio, como todos, perecerán, y dejarán a los extraños sus riquezas, y el sepulcro será su eterna morada, y sus pabellones pasarán de una a otra generación; esos hombres que dieron sus nombres a sus tierras, pensando eternizarse. Y el hombre, aunque elevado en honor, no lo ha comprendido; se ha igualado a las bestias irracionales, y ha venido a ser como ellas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 48 — II

Este proceder suyo es causa de su perdición; y de los que después se complazcan en su lenguaje. Como los rebaños de ovejas serán metidos en el infierno; la muerte se cebará en ellos eternamente. Y los justos tendrán el dominio sobre ellos; y no habrá socorro que les valga en el infierno, después de su pasada gloria. Dios redimirá mi alma del poder del infierno, cuando Él me recoja de este mundo. Tú no te turbes por más que un hombre se haga rico, y crezca el fausto de su casa. Puesto que cuando muera nada llevará consigo, ni le seguirá su gloria. Porque mientras él viva, será alabado; y él te bendecirá cuando le hicieres bien. Entrará al lugar de sus padres, y ya no verá jamás la luz. Porque el hombre, aunque elevado en honor, no lo ha comprendido; se ha igualado a las bestias irracionales, y ha venido a ser como ellas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 49 — I

El Dios de los dioses, el Señor ha hablado y ha convocado la tierra, desde el oriente hasta el occidente. De Sion es de donde saldrá el esplendor de su gloria. Vendrá Dios manifiestamente; vendrá nuestro Dios, y no callará. Llevará delante de sí un fuego devorador; alrededor de Él una tempestad horrorosa. Citará desde arriba cielo y tierra para juzgar a su pueblo. Congregad ante Él a sus santos, los cuales hicieron con Él alianza por medio de los sacrificios. Y los cielos anunciarán su justicia, por cuanto es Dios el juez. Escucha, oh pueblo mío, y Yo hablaré; Israel, escúchame, y me explicaré abiertamente contigo. Yo soy Dios, el Dios tuyo soy. No te reprocharé por tus sacrificios; pues a la vista tengo siempre tus holocaustos. No aceptaré becerros de tu casa, ni machos cabríos de tus rebaños; porque mías son todas las fieras salvajes, los ganados que pacen en los montes y los bueyes. Conozco todas las aves del cielo y en mi poder están las amenas campiñas. Si yo tuviese hambre no acudiría a ti; porque mía es la tierra y cuanto ella contiene. ¿Acaso he de comer yo la carne de los toros, o he de beber la sangre de los machos cabríos? Ofrece a Dios sacrificio de alabanza, y cumple tus promesas al Altísimo; e invócame en el día de la tribulación: Yo te libraré, y tú me honrarás con tus alabanzas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 49 — II

Pero al pecador le dijo Dios: ¿Cómo tú te metes a hablar de mis mandamientos, y tomas en tu boca mi alianza? Puesto que tú aborreces la enseñanza, y diste la espalda a mis palabras. Si veías un ladrón, corrías con él; y te asociabas con los adúlteros. Tu boca fue muy maldiciente, y urdidora de engaños tu lengua. Te sentabas a hablar contra tu hermano, y armabas lazos al hijo de tu misma madre. Estas cosas has hecho, y Yo he callado. Pensaste injustamente que Yo había de ser en todo como tú; mas Yo te pediré cuenta de ellas, y te las echaré en cara. Entended esto bien, vosotros que os olvidáis de Dios; no sea que algún día os arrebate, sin que haya nadie que pueda libraros. El que me ofrece sacrificio de alabanza, ése es el que me honra; y ése es el camino por el cual manifestaré al hombre la salvación de Dios.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa ante el Miserere. Entra en silencio y en verdad ante Dios.*

SALMO 50 — MISERERE

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado: contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces. En la sentencia tendrás razón, en el juicio resultarás inocente. Mira, en la culpa nací, pecador me concibió mi madre. Te gusta un corazón sincero, y en mi interior me inculcas sabiduría. Rocíame con el hisopo: quedaré limpio; lávame: quedaré más blanco que la nieve. Hazme oír el gozo y la alegría, que se alegren los huesos quebrantados. Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa. Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. Líbrame de la sangre, ¡oh Dios!, Dios, Salvador mío, y cantará mi lengua tu justicia. Señor, me abrirás los labios, y mi boca proclamará tu alabanza. Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, Tú no lo desprecias. Señor, por tu bondad, favorece a Sión, reconstruye las murallas de Jerusalén: entonces aceptarás los sacrificios rituales, ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *Tras la contricción del Miserere, el alma resurge en alabanza.*



«Quien se humilla ante Dios en la oración de la mañana tiene ya la mitad de la victoria del día.» — San Juan Crisóstomo

SALMO 96

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las islas innumerables. Tiniebla y nube lo rodean, justicia y derecho sostienen su trono. Delante de Él avanza el fuego, abrasando en torno a los enemigos; sus relámpagos deslumbran el orbe, y, viéndolos, la tierra se estremece. Los montes se derriten como cera ante el dueño de toda la tierra; los cielos pregonan su justicia, y todos los pueblos contemplan su gloria. Los que adoran estatuas se sonrojan, los que ponen su orgullo en los ídolos; ante Él se postran todos los dioses, lo oye Sión, y se alegra, se regocijan las ciudades de Judá por tus sentencias, Señor; porque Tú eres, Señor, altísimo sobre toda la tierra, encumbrado sobre todos los dioses. El Señor ama al que aborrece el mal, protege la vida de sus fieles y los libra de los malvados. Amanece la luz para el justo, y la alegría para los rectos de corazón. Alegraos, justos, con el Señor, celebrad su santo nombre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 64

Oh Dios, Tú mereces un himno en Sión, y a ti se te cumplen los votos, porque Tú escuchas las súplicas, a ti acude todo mortal a causa de sus culpas; nuestros delitos nos abruma, pero Tú los perdonas. Dichoso el que Tú eliges y acercas para que viva en tus atrios: que nos saciamos de los bienes de tu casa, de los dones sagrados de tu templo. Con portentos de justicia nos respondes, Dios Salvador nuestro; Tú, esperanza del confín de la tierra y del océano remoto; Tú que afianzas los montes con tu fuerza, ceñido de poder; Tú que reprimes el estruendo del mar, el estruendo de las olas y el tumulto de los pueblos. Los habitantes del extremo del orbe se sobrecogen ante tus signos, y a las puertas de la aurora y del ocaso las llenas de júbilo. Tú cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida; la acequia de Dios va llena de agua, preparas los trigales; riegas los surcos, igualas los terrones, tu llovizna los deja mullidos, bendices sus brotes; coronas el año con tus bienes, tus carriles rezuman abundancia; rezuman los pastos del páramo, y las colinas se orlan de alegría; las praderas se cubren de rebaños, y los valles se visten de mieses, que aclaman y cantan.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 100

Voy a cantar la bondad y la justicia, para ti es mi música, Señor; voy a explicar el camino perfecto: ¿cuándo vendrás a mí? Andaré con rectitud de corazón dentro de mi casa; no pondré mis ojos en intenciones viles. Aborrezco al que obra mal, no se juntará conmigo; lejos de mí el corazón torcido, no aprobaré al malvado. Al que en secreto difama a su prójimo lo haré callar; ojos engreídos, corazones arrogantes no los soportaré. Pongo mis ojos en los que son leales, ellos vivirán conmigo; el que sigue un camino perfecto, ése me servirá. No habitará en mi casa quien comete fraudes; el que dice mentiras no durará en mi presencia. Cada mañana haré callar a los hombres malvados, para excluir de la ciudad del Señor a todos los malhechores.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE JUDITH

Judith 16, 15-22

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: Señor, Tú eres grande y glorioso, admirable en tu fuerza, invencible. Que te sirva toda la creación, porque Tú lo mandaste, y existió; enviaste tu aliento, y la construiste, nada puede resistir a tu voz. Sacudirán las olas los cimientos de los montes, las peñas en tu presencia se derretirán como cera, pero Tú serás propicio a tus fieles. Pues poco valen los sacrificios de olor agradable y nada la grasa de los holocaustos; pero el que teme al Señor será siempre grande. ¡Ay de los pueblos que atacan a mi raza! El Señor Todopoderoso se vengará de ellos el día de la sentencia; meterá en su carne fuego y gusanos, y llorarán de dolor eternamente.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 145

Alaba, alma mía, al Señor: alabaré al Señor mientras viva, tañeré para mi Dios mientras exista. No confiéis en los príncipes, seres de polvo que no pueden salvar; exhalan el espíritu y vuelven al polvo, ese día perecen sus planes. Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob, el que espera en el Señor, su Dios, que hizo el cielo y la tierra, el mar y cuanto hay en él; que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos, el Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos. El Señor guarda a los peregrinos, sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Benedictus — Lucas 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *El día que comienza es don de Dios. Caminemos en su verdad.*



«La integridad no es perfección. Es coherencia entre lo que se cree, lo que se dice y lo que se hace.» – San Francisco de Sales

SALMO 25

Hazme justicia, Señor, que camino en la inocencia; confiando en el Señor no me he desviado. Examíname, Señor, ponme a prueba, sondea mis entrañas y mi corazón, porque tengo ante los ojos tu bondad, y camino en tu verdad. No me siento con gente falsa, no me junto con mentirosos; detesto las bandas de malhechores, no tomo asiento con los impíos. Lavo en la inocencia mis manos, y rodeo tu altar, Señor, proclamando tu alabanza, enumerando tus maravillas. Señor, yo amo la belleza de tu casa, el lugar donde reside tu gloria. No arrebatas mi alma con los pecadores, ni mi vida con los sanguinarios, que en su izquierda llevan infamias, y su derecha está llena de sobornos. Yo, en cambio, camino en la integridad; sálvame, ten misericordia de mí. Mi pie se mantiene en el camino llano; en la asamblea bendeciré al Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 51

¿Por qué te glorías de la maldad y te envalentonas contra el piadoso? Estás todo el día maquinando injusticias, tu lengua es navaja afilada, autor de fraudes; prefieres el mal al bien, la mentira a la honradez; prefieres las palabras corrosivas, lengua embustera. Pues Dios te destruirá para siempre, te abatirá y te barrerá de tu tienda; arrancará tus raíces del suelo vital. Lo verán los justos, y temerán, y se reirán de él: «mirad al valiente que no puso en Dios su apoyo, confió en sus muchas riquezas, se insolentó en sus crímenes». Pero yo, como verde olivo, en la casa de Dios, confío en la misericordia de Dios por siempre jamás. Te daré siempre gracias porque has actuado; proclamaré delante de tus fieles: «Tu nombre es bueno».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 52

Dice el necio para sí: «No hay Dios». Se han corrompido cometiendo execraciones, no hay quien obre bien. Dios observa desde el cielo a los hijos de Adán, para ver si hay alguno sensato que busque a Dios. Todos se extravían igualmente obstinados, no hay uno que obre bien, ni uno solo. Pero ¿no aprenderán los malhechores que devoran a mi pueblo como pan y no invocan al Señor? Pues temblarán de espanto, porque Dios esparce los huesos del agresor, y serán derrotados, porque Dios los rechaza. ¡Ojalá venga desde Sión la salvación de Israel! Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo, se alegrará Jacob y gozará Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

▣ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *A media mañana, el alma busca el rostro de Dios en medio de la jornada.*

☒

«El que en la tribulación invoca al Señor con verdad ya ha comenzado a salir de ella.» — San Bernardo de Claraval

SALMO 53

Oh Dios, sálvame por tu nombre, sal por mí con tu poder. Oh Dios, escucha mi súplica, atiende a mis palabras; porque unos insolentes se alzan contra mí, y hombres violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios. Pero Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Devuelve Tú su maldad a mis contrarios y destrúyelos, por tu lealtad. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre, que es bueno; porque me libraste del peligro, y he visto la derrota de mis enemigos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 54 — I

Dios mío, escucha mi oración, no te cierres a mi súplica; hazme caso y respóndeme. Me agitan mis ansiedades, me turba la voz del enemigo, los gritos del malvado: descargan sobre mí calamidades y me atacan con furia. Se me retuercen dentro las entrañas, me sobrecoge un pavor mortal, me asalta el temor y el terror, me cubre el espanto, y pienso: «¡Quién me diera alas de paloma para volar y posarme! Emigraría lejos, habitaría en el desierto, me pondría enseguida a salvo de la tormenta, del huracán que devora, Señor; del torrente de sus lenguas». Violencia y discordia veo en la ciudad: día y noche hacen la ronda sobre sus murallas; en su recinto, crimen e injusticia; dentro de ella, calamidades; no se apartan de su plaza la crueldad y el engaño. Si mi enemigo me injuriase, lo aguantaría; si mi adversario se alzase contra mí, me escondería de él; pero eres tú, mi compañero, mi amigo y confidente, a quien me unía una dulce intimidad: juntos íbamos entre el bullicio por la casa de Dios. Venga la muerte sobre ellos, desciendan vivos al infierno. Ya que todas las maldades se albergan en sus moradas, en medio de su corazón.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 54 — II

Pero yo invoco a Dios, y el Señor me salva: por la tarde, en la mañana, al mediodía, me quejo gimiendo, Dios escucha mi voz: su paz rescata mi alma de la guerra que me hacen, porque son muchos contra mí. Dios me escucha, los humilla el que reina desde siempre, porque no quieren enmendarse ni temen a Dios: levantan la mano contra su aliado, violando los pactos; su boca es más blanda que la manteca, pero desean la guerra; sus palabras son más suaves que el aceite, pero son puñales. Encomienda a Dios tus afanes, que Él te sustentará; no permitirá jamás que el justo caiga. Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos a la fosa profunda. Los traidores y sanguinarios no cumplirán ni la mitad de sus años: pero yo confío en ti.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *Al mediodía, el alma perseverante canta su confianza en medio del asedio.*

☒

«Cuando todo parece oscuro y la oración parece no llegar, persevera. El silencio de Dios también es respuesta.» – Santa Teresa Benedicta de la Cruz

SALMO 55

Misericordia, Dios mío, que me hostigan, me atacan y me acosan todo el día; todo el día me hostigan mis enemigos, me atacan en masa. Levántate en el día terrible, yo confío en ti. En Dios, cuya promesa alabo; en Dios confío y no temo: ¿qué podrá hacerme un mortal? Todos los días discuten y planean pensando sólo en mi daño; buscan un sitio para espiarme, acechan mis pasos y atentan contra mi vida. Resérvalos para el desastre, derriba con tu ira a los pueblos, ¡oh Dios! Anota en tu libro mi vida errante, recoge mis lágrimas en tu odre, Dios mío. Que retrocedan mis enemigos cuando te invoco, y así sabré que eres mi Dios. En Dios, cuya promesa alabo; en el Señor, cuya promesa alabo, en Dios confío y no temo; ¿qué podrá hacerme un hombre? Te debo, Dios mío, los votos que hice, los cumpliré con acción de gracias; porque libraste mi alma de la muerte, mis pies de la caída; para que camine en presencia de Dios a la luz de la vida.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 56

Misericordia, Dios mío, misericordia, que mi alma se refugia en ti; me refugio a la sombra de tus alas mientras pasa la calamidad. Invoco al Dios Altísimo, al Dios que hace tanto por mí: desde el cielo me enviará la salvación, confundirá a los que ansían matarme, enviará su gracia y su lealtad. Estoy echado entre leones devoradores de hombres; sus dientes son lanzas y flechas, su lengua es una espada afilada. Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria. Han tendido una red a mis pasos para que sucumbiera; me han cavado delante una fosa, pero han caído en ella. Mi corazón está firme, Dios mío, mi corazón está firme, voy a cantar y a tocar: despierta, gloria mía; despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora. Te daré gracias ante los pueblos, Señor; tocaré para ti ante las naciones; por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes. Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 57

¿Es verdad, poderosos, que dais sentencias justas? ¿Que juzgáis rectamente a los hombres? Al contrario, en el corazón planeáis delitos, y en la tierra, vuestra mano inclina la balanza a favor del violento. Se extravían los malvados desde el vientre materno, los mentirosos se pervierten desde que nacen; llevan veneno como las serpientes, son víboras sordas que cierran el oído para no oír la voz del encantador, del experto en echar conjuros. Oh Dios, rómpelos los dientes en la boca; quiebra, Señor, los colmillos de los leones; que se derritan como agua que se escurre, que se marchiten como hierba pisoteada; sean como babosa que se deslíe al andar, como aborto que no llega a ver el sol. Antes de que broten como espinas de un zarzal, que los consuma el fuego como a los cardos. Y goce el justo viendo la venganza, bañe sus pies en la sangre de los malvados; y comenten los hombres: «El justo alcanza su fruto, porque hay un Dios que hace justicia en la tierra».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *La tarde se aproxima. El alma que ha combatido durante el día descansa en Dios.*

☒

«Con Dios haremos proezas. No yo, no tú: nosotros con Dios. Esa es la única aritmética del espíritu.» – San Agustín de Hipona

SALMO 58 — I

Líbrame de mi enemigo, Dios mío; protégeme de mis agresores, líbrame de los malhechores, sálvame de los hombres sanguinarios. Mira que me están acechando, y me acosan los poderosos: sin que yo haya pecado ni faltado, Señor, sin culpa mía, avanzan para acometerme. Despierta, ven a mi encuentro, mira: Tú, el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel. Levántate y castiga a las naciones. No tengas piedad de los traidores. Vuelven por la tarde ladrando como perros y vagan por la ciudad. Mira cómo sueltan la lengua, sus labios son puñales: «¿Quién nos oye?». Pero Tú, Señor, te ríes de ellos, haces burla de los arrogantes. Estoy velando contigo, fuerza mía, porque Tú, oh Dios, eres mi alcázar. Que tu favor se adelante, oh Dios.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 58 — II

Y me haga ver la derrota del enemigo. Dales muerte, Dios mío, para que mi pueblo no se olvide; dispérsalos y derribalos con tu potencia, Señor, escudo nuestro. Cada palabra de sus labios es un pecado de su boca; queden prendidos en su arrogancia, en las mentiras y maldiciones que profieren. Que tu cólera los acabe, que los acabe y no dejen rastro: para que se sepa que Dios gobierna en Jacob y hasta el confín de la tierra. Vuelven por la tarde ladrando como perros y vagan por la ciudad; dan vueltas buscando comida y hasta que no se hartan van gruñendo. Pero yo cantaré tu fuerza, por la mañana aclamaré tu misericordia; porque has sido mi alcázar y mi refugio en el peligro. Y tañeré en tu honor, fuerza mía, porque Tú, oh Dios, eres mi alcázar.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 59

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras filas; estabas airado, pero restáuranos. Has sacudido y agrietado el país: repara sus grietas, que se desmorona. Hiciste sufrir un

desastre a tu pueblo, dándole a beber un vino de vértigo; diste a tus fieles la señal de desbandada, haciéndolos huir de los arcos. Para que se salven tus predilectos, que tu mano salvadora nos responda. Dios habló en su santuario: «Triunfante ocuparé Siquén, parcelaré el valle de Sucot; mío es Galaad, mío Manasés, Efraín es yelmo de mi cabeza, Judá es mi cetro; Moab, una jofaina para lavarme; sobre Edom echo mi sandalia, sobre Filistea canto victoria». Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte, quién me conducirá a Edom, si Tú, oh Dios, nos has rechazado y no sales ya con nuestras tropas? Auxilianos contra el enemigo, que la ayuda del hombre es inútil. Con Dios haremos proezas, Él pisoteará a nuestros enemigos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *Al declinar el sol, la familia y el hogar se consagran a Dios con los salmos graduales.*

☒

«El hogar donde se reza es el lugar donde Dios habita, aunque no lo veamos. La oración en común es ya una pequeña liturgia.» — San Juan

Pablo II

SALMO 127

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien; tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa: ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida; que veas a los hijos de tus hijos. ¡Paz a Israel!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 128

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud —que lo diga Israel—, cuánta guerra me han hecho desde mi juventud, pero no pudieron conmigo! En mis espaldas metieron el arado y alargaron los surcos. Pero el Señor, que es justo, rompió las coyundas de los malvados. Retrocedan avergonzados, los que odian a Sión; sean como la hierba del tejado, que se seca y nadie la siega; que no llena la mano del segador ni la brazada del que agavilla; ni le dicen los que pasan: «que el Señor te bendiga». Os bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 129 — DE PROFUNDIS

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora; porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y Él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 130

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. Espere Israel en el Señor ahora y por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 131

Señor, tenle en cuenta a David todos sus afanes: cómo juró al Señor e hizo voto al Fuerte de Jacob: «No entraré bajo el techo de mi casa, no subiré al lecho de mi descanso, no daré sueño a mis ojos, ni reposo a mis párpados, hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Fuerte de Jacob». Oímos que estaba en Efrata, la encontramos en el Soto de Jaar: entremos en su morada, postrémonos ante el estrado de sus pies. Levántate, Señor, ven a tu mansión, ven con el arca de tu poder: que tus sacerdotes se vistan de gala, que tus fieles vitoreen. Por amor a tu siervo David, no niegues audiencia a tu Ungido. El Señor ha jurado a David una promesa que no retractará: «A uno de tu linaje pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardan mi alianza y los mandatos que les enseñe, también sus hijos, por siempre, se sentarán sobre tu trono». Porque el Señor ha elegido a Sión, ha deseado vivir en ella: «Ésta es mi mansión por siempre, aquí viviré, porque la deseo. Bendeciré sus provisiones, a sus pobres los saciaré de pan, vestiré a sus sacerdotes de gala, y sus fieles aclamarán con vítores. Haré germinar el vigor de David, enciendo una lámpara para mi Ungido. A sus enemigos los vestiré de ignominia, sobre él brillará mi diadema».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *El día termina. El alma que ha rezado el Miserere cierra la jornada en paz.*

☒

«Gustad y ved qué bueno es el Señor. Esta invitación del salmo vale especialmente al final del día, cuando el alma hace balance y solo puede dar gracias.» — San Benito de Nursia

Confiteor Deo omnipotenti...

(Breve examen de conciencia. El orante pide perdón en silencio interior.)

SALMO 33 — I

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren. Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre. Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias. Contempladlo y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará. Si el afligido invoca al Señor, Él lo escucha y lo salva de sus angustias. El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege. Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a Él. Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que le temen; los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 33 — II

Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor; ¿hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad? Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad; apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella. Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos; pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor; Él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará. La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a Él.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 60

Dios mío, escucha mi clamor, atiende a mi súplica; te invoco desde el confín de la tierra con el corazón abatido: llévame a una roca inaccesible, porque Tú eres mi refugio y mi bastión contra el enemigo. Habitaré siempre en tu morada, refugiado al amparo de tus alas; porque Tú, ¡oh Dios!, escucharás mis deseos y me darás la heredad de los que veneran tu nombre. Añade días a los días del rey, que sus años alcancen varias generaciones; que reine siempre en presencia de Dios, que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia. Yo tañeré siempre en tu honor, e iré cumpliendo mis votos día tras día.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒

Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recítese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS FERIAE QUARTAE** ☒



BREVIARIUM ROMANUM

FERIA QUINTA

JUEVES — SALTERIO SEMANAL



El Señor es mi Pastor, nada me falta. — Salmo 22

*«Así como el buen Pastor busca a la oveja perdida, así el alma que ora
busca a Dios, y Dios la busca a ella. En eso consiste toda la vida
espiritual.» — San Gregorio de Nisa*

La Feria Quinta — el Jueves — es el día del sacerdocio y de la Eucaristía en la memoria de la Iglesia. Sus salmos recorren un amplísimo horizonte: desde los grandes himnos de alabanza al Rey eterno hasta la meditación sobre la fragilidad del tiempo humano, pasando por el clamor del Salmo 68 — que la tradición lee como profecía de la Pasión — y la incomparable visión del Buen Pastor del Salmo 22. En el Jueves, el Oficio Divino es un canto a Cristo Sumo Sacerdote que intercede eternamente por su pueblo.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *Antes de la luz, el alma ofrece su única y verdadera riqueza: la espera en Dios.*

☒

«En Dios está mi salvación y mi gloria. El que lo ha entendido de verdad, ya no necesita nada más.» — San Agustín de Hipona

SALMO 61

¿Cómo no estará mi alma sometida a Dios, dependiendo de Él mi salvación? Él es mi Dios y mi salvador; siendo Él mi defensa, no seré jamás conmovido. ¿Hasta cuándo estaréis acometiendo a un hombre todos juntos para acabar con él, y derrocarlo como a una pared desnivelada, y como a una tapia ruinosa? Mas ellos maquinaron despojarme de lo que más aprecio. Corrí como sediento; ellos hablaban bien de mí con la boca, mas en su corazón me maldecían. Tú, ¡oh alma mía!, mantente sujeta a Dios; pues de Él viene mi paciencia. Porque siendo Él, como es, mi Dios y mi salvador, mi roca y mi alcázar, no vacilaré. En Dios está mi salvación y mi gloria; Dios es el que me socorre; en Dios está mi esperanza. Esperad en Él vosotros, pueblos todos aquí congregados; derramad vuestros corazones en su acatamiento: Dios es nuestro protector eternamente. Al contrario, vanos y falaces son los hijos de los hombres; mentirosos son los hijos de los hombres puestos en balanza; todos ellos juntos son más livianos que la misma vanidad. No queráis confiar en la injusticia, ni codiciar robos; aun, si las riquezas os vienen en abundancia, no pongáis en ellas vuestro corazón. Una vez habló Dios, y estas dos cosas oí yo: que el poder está en Dios, y que Tú, Señor, eres misericordioso; porque a cada uno remunerarás conforme a sus obras.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 65 — I

Moradores todos de la tierra, dirigid a Dios voces de júbilo. Cantad salmos a su Nombre, tributadle gloriosas alabanzas. Decid a Dios: ¡Oh cuán estupendas son, Señor, tus obras! Al ver tu gran poder, te adularán tus enemigos. Que te adore toda la tierra y te celebre; cante salmos a tu Nombre. Venid a contemplar las obras de Dios, y cuán terribles son sus designios sobre los hijos de los hombres. Él convirtió el mar en seca arena; pasaron el río a pie enjuto; allí nos alegramos en el Señor. Él tiene por su poder un dominio eterno; sus ojos están fijos sobre las naciones; no se engrían en su interior los que lo irritan. Bendecid, ¡oh naciones!, a nuestro Dios; y haced resonar las voces de su alabanza. Él ha vuelto a mi alma la vida, y no ha dejado resbalar mis pies. Porque Tú, ¡oh Dios!, has querido probarnos; nos has acrisolado al fuego como se acrisola la plata. Nos dejaste caer en el lazo;

nos echaste las tribulaciones encima. A yugo de hombres nos sujetaste. Hemos pasado por el fuego y por el agua; mas nos has conducido a un lugar de refrigerio.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 65 — II

Entraré en tu templo a ofrecer holocaustos, y te cumpliré mis votos, que claramente pronunciaron mis labios: votos que salieron de mi boca en el tiempo de mi tribulación. Te ofreceré abundantes holocaustos, haciendo subir hacia ti el humo de los carneros sacrificados; te ofreceré bueyes y machos cabríos. Venid y escuchad vosotros todos los que teméis a Dios y os contaré cuán grandes cosas ha hecho el Señor de mi alma. Al Señor invoqué con mi boca, y le he glorificado con mi lengua. Si yo hubiera aprobado la iniquidad en mi corazón, no me escucharía el Señor. Por eso me ha oído Dios, y ha atendido mis súplicas. Bendito sea Dios, que no desechó mi oración, ni retiró de mí su misericordia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 67 — I

Levántese Dios, y sean disipados sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen. Desaparezcan como el humo. Como se derrite la cera al calor del fuego, así perezcan los pecadores a la vista de Dios. Mas los justos celebren con alegría festines y regocijos en la presencia de Dios. Cantad himnos a Dios; entonad salmos a su Nombre; allanad el camino al que sube sobre el occidente. El Señor es su nombre. Saltad de gozo en su presencia. Se turbarán los impíos delante de Él, que es el Padre de los huérfanos y el juez defensor de las viudas. Reside Dios en su lugar santo. Dios, que hace habitar dentro de una casa muchos de unas mismas costumbres, que con su fortaleza pone en libertad a los prisioneros, como también a los que le irritan, los cuales moran en los sepulcros. ¡Oh Dios!, cuando Tú salías al frente de tu pueblo, cuando atravesabas el desierto, la tierra tembló, y hasta los cielos destilaron a la presencia del Dios del Sinaí; ante la presencia del Dios de Israel. ¡Oh Dios! Tú distribuirás una lluvia abundante y apacible a tu heredad; ella se ha visto afligida, pero Tú la has recreado. En ella tendrán morada los que son de tu grey; con tu bondad, oh Dios mío, has provisto de alimento al pobre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 67 — II

El Señor dará palabras a los que anuncian con valor la buena nueva. Los reyes poderosos serán súbditos de su Hijo muy amado, y aquel Señor que es la hermosura de la casa repartirá los despojos. Cuando durmiereis en medio de peligros, seréis como alas de paloma plateadas cuyas plumas por la espalda echan brillos de oro. Cuando el Rey celestial ejerza sus juicios sobre los reyes de la tierra, quedarán más blancos que la nieve del monte Selmón. ¡Oh Sion, monte de Dios, monte fértil, monte cuajado, monte fecundo! Mas, ¿por qué andáis pensando en otros montes fértiles? Este es el monte donde Dios se complació

en fijar su morada. Sí, en él morará el Señor perpetuamente. Los carros de Dios son miles y miles; van acompañados de millares de tropas, de millones de ángeles que hacen fiesta. En medio de ellos está el Señor, en el Sinaí, en el lugar santo. Ascendiste, Señor, a lo alto, llevaste contigo a los cautivos; recibiste tributos de hombres; aun de aquellos que se resistían a creer que el Señor, Dios, tuviese una morada entre nosotros. Bendito sea el Señor todos los días; el Dios de nuestra salud nos concederá próspero viaje. Nuestro Dios es el Dios que tiene la virtud de salvarnos; y del Señor, y muy del Señor, es librar de la muerte. Mas Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, los cráneos de los malvados contumaces. Dijo el Señor: Desde Basán les haré volver; los traeré desde lo profundo del mar. Serán destrozados hasta teñirse tus pies en la sangre de tus enemigos; y la lamerán las lenguas de tus perros.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 67 — III

Vieron, ¡oh Dios!, tu entrada, la entrada de mi Dios, del rey mío que reside en el santuario. Iban delante los príncipes unidos a los que cantaban y en medio las doncellas tocando panderos. ¡Oh vosotros!, decían, descendientes de Israel, bendecid al Señor Dios en vuestras asambleas. Allí estaba la tribu de Benjamín, el más pequeño, exultando de gozo; los jefes de Judá iban de guías; los jefes de Zabulón, los jefes de Neftalí. Muestra, ¡oh Dios!, tu gran poder; confirma, oh Dios, esta obra que has hecho en nosotros. Por respeto a tu templo en Jerusalén, te ofrecerán dones los reyes. Reprime esas fieras que habitan en los cañaverales, esos pueblos reunidos, que, como toros dentro de la vacada, conspiran para echar fuera a los que han sido acrisolados como la plata. Aniquila las naciones que quieren guerras. Entonces Egipto enviará embajadores; la Etiopía se anticipará a rendirse a Dios. Cantad, pues, alabanzas a Dios, ¡oh reinos de la tierra!, load al Señor con salmos. Cantadle salmos a Dios. El cual se elevó a lo más alto de los cielos, hacia oriente. Sabed que desde allí hará que su voz sea una voz todopoderosa. Tributad, pues, gloria a Dios por lo que ha obrado en Israel; su magnificencia y su poder se elevan hasta las nubes. Admirable es Dios en sus santos y en su santuario; el Dios de Israel, Él mismo dará virtud y fortaleza a su pueblo. Bendito sea Dios.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

▣ *Pausa. El Salmo 68 es profecía de la Pasión. Léase con el corazón.*

SALMO 68 — I

Sálvame, oh Dios, porque las aguas han penetrado hasta mi alma. Atollado estoy en mi profundísimo cieno, sin hallar dónde afirmar el pie. Llegué a alta mar, y me sumergió la tempestad. Me fatigué en dar voces; se me secó la garganta; desfallecieron mis ojos aguardando a mi Dios. Se han multiplicado, más que los cabellos de mi cabeza, los que me aborrecen injustamente. Se han hecho fuertes mis enemigos, mis injustos perseguidores; he pagado lo que yo no había robado. Tú, ¡oh Dios mío!, sabes mi ignorancia, y los delitos

que yo tenga no se te pueden ocultar. No tengan que avergonzarse por mi causa aquellos que en ti confían, ¡oh Señor, Señor de los ejércitos! No queden confundidos por mi causa los que te buscan, ¡oh Dios de Israel! Pues por amor a ti he sufrido los ultrajes, y se ve cubierto de confusión mi rostro. Mis propios hermanos, los hijos de mi misma madre, me han desconocido y tenido por extraño. Porque el celo de tu casa me devoró, y los baldones de los que te denostaban recayeron sobre mí. Afligía mi alma con el ayuno, y esto se convertía en afrenta. Me vestía de cilicio, y fui objeto de su burla. Hablaban contra mí sentados en la puerta; y mientras bebían vino cantaban coplas contra mí.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 68 — II

Mas yo, entretanto, Señor, dirigía a ti mi oración. Este es, decía, ¡oh Dios mío!, tiempo propicio. Óyeme benigno según la grandeza de tu misericordia, conforme a tu promesa fiel de salvarme. Sácame del cieno, para que no me hunda más en él; líbrame de aquellos que me aborrecen y de lo profundo de las aguas. No me anegue esta tempestad, ni me trague el abismo del mar, ni el pozo cierre sobre mí su boca. Óyeme, Señor, ya que tan benéfica es tu misericordia; vuelve hacia mí tus ojos según la grandeza de tu piedad. Y no pierdas de vista a tu siervo; oye presto mis súplicas, porque me veo atribulado. Mira por mi alma y líbrala; rescátame de mis enemigos. Estás viendo mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra; a tu vista están los que me acosan. Tienes ante tus ojos todos los que me atormentan; improperios y miserias aguarda siempre mi corazón. Esperé que alguno se condoliese de mí, mas nadie lo hizo; o quien me consolase, y no hallé quién lo hiciese. Me presentaron hiel como alimento, y en medio de mi sed me dieron a beber vinagre. En justo pago se les convierta su mesa, en lazo de perdición y ruina. Oscurece sus ojos para que no vean; y tráelos siempre agobiados. Derrama sobre ellos tu ira, y que los alcance el furor de tu cólera. Quede hecha un desierto su morada, y no haya quién habite en sus tiendas, ya que han perseguido a aquel que Tú habías herido, y aumentaron más y más el dolor de mis llagas. Tú permitirás que añadan pecados a pecados, y no tengan parte en tu justicia. Borrados sean del libro de los vivientes, y no queden escritos entre los justos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 68 — III

Yo soy pobre y lleno de dolores; mas Tú, oh Dios mío, me has salvado. Alabaré con cánticos el nombre de Dios, y le ensaltaré con acciones de gracias, lo que será más grato a Dios que si le inmolará un ternero cuando le comienzan a salir las astas y las pezuñas. Que vean esto los pobres, y se consuelen. Buscad, pues, a Dios, y revivirá vuestro espíritu, puesto que el Señor oyó a los pobres, y no olvidó a los que están por Él en cadenas. Que lo alaben los cielos y la tierra, el mar y cuanto en ellos se mueve. Porque Dios salvará a Sion, y las ciudades de Judá serán reedificadas; y establecerán allí su morada, y las adquirirán como herencia. Y los descendientes de sus siervos las poseerán; y en ellas tendrán su morada aquellos que aman su santo Nombre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *La mañana del Jueves: la misericordia del Señor se renueva con el día.*



«Mil años son en tu presencia como un ayer que pasó. Enséñanos,
Señor, a calcular nuestros días.» – Salmo 89

SALMO 97

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamad al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad: tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes al Señor, que llega para regir la tierra. Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 89

Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre Tú eres Dios. Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer que pasó, una vela nocturna. Los siembras año por año, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. ¡Cómo nos ha consumido tu cólera y nos ha trastornado tu indignación! Pusiste nuestras culpas ante ti, nuestros secretos ante la luz de tu mirada: y todos nuestros días pasaron bajo tu cólera, y nuestros años se acabaron como un suspiro. Aunque uno viva setenta años, y el más robusto hasta ochenta, la mayor parte son fatiga inútil, porque pasan aprisa y vuelan. ¿Quién conoce la vehemencia de tu ira, quién ha sentido el peso de tu cólera? Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos; por la mañana sácanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Danos alegría, por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas. Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 35

El malvado escucha en su interior un oráculo del pecado: «No tengo miedo a Dios, ni en su presencia». Porque se hace la ilusión de que su culpa no será descubierta ni aborrecida. Las palabras de su boca son maldad y traición, renuncia a ser sensato y a obrar bien; acostado medita el crimen, se obstina en el mal camino, no rechaza la maldad. Señor, tu misericordia llega al cielo, tu fidelidad hasta las nubes; tu justicia, hasta las altas cordilleras; tus sentencias son como el océano inmenso. Tú socorres a hombres y animales; ¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!; los humanos se acogen a la sombra de tus alas; se nutren de lo sabroso de tu casa, les das a beber del torrente de tus delicias, porque en ti está la fuente viva, y tu luz nos hace ver la luz. Prolonga tu misericordia con los que te reconocen, tu justicia con los rectos de corazón; que no me pisotee el pie del soberbio, que no me eche fuera la mano del malvado. Han fracasado los malhechores; derribados, no se pueden levantar.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE JEREMÍAS

Jeremías 31, 10-18

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor, anunciadla en las islas remotas: «El que dispersó a Israel lo reunirá, lo guardará como un pastor a su rebaño; porque el Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte». Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor: hacia el trigo y el vino y el aceite, y los rebaños de ovejas y de vacas; su alma será como un huerto regado, y no volverán a desfallecer. Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos; convertiré su tristeza en gozo, los alegraré y aliviaré sus penas; alimentaré a los sacerdotes con enjundia, y mi pueblo se saciará de mis bienes.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 146

Alabad al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa. El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel; Él sana los corazones destrozados, venda sus heridas. Cuenta el número de las estrellas, a cada una la llama por su nombre. Nuestro Señor es grande y poderoso, su sabiduría no tiene medida. El Señor sostiene a los humildes, humilla hasta el polvo a los malvados. Entonad la acción de gracias al Señor, tocad la cítara para nuestro Dios, que cubre el cielo de nubes preparando la lluvia para la tierra; que hace brotar hierba en los montes, para los que sirven al hombre; que da su alimento al ganado y a las crías de cuervo que graznan. No aprecia el vigor de los caballos, no estima los jarretes del hombre: el Señor aprecia a sus fieles, que confían en su misericordia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS*Benedictus — Lucas 1, 68-79*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...☒ *Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *El Buen Pastor precede nuestros pasos. Encomiéndale la jornada.*

☒

«Nada me falta. Estas tres palabras del Salmo 22 contienen toda la teología de la providencia divina.» — San Alfonso María de Liguori

SALMO 22

El Señor es mi Pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 71 — I

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. Que los montes traigan paz, y los collados justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador. Que dure tanto como el sol, como la luna, de edad en edad; que baje como lluvia sobre el césped, como llovizna que empapa la tierra. Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar y en los ríos hasta los confines de la tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 71 — II

Que en su presencia se inclinen sus rivales; que sus enemigos muerdan el polvo; que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo. Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; que se postren ante Él todos los reyes, y que todos los pueblos le sirvan. Él libraré al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; Él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres; Él rescatará sus vidas de la violencia, su sangre será preciosa a sus ojos. Que viva y que le traigan el oro de Saba; que recen por Él

continuamente y lo bendigan todo el día. Que haya trigo abundante en los campos, y susurre en lo alto de los montes; que den fruto como el Líbano, y broten las espigas como hierba del campo. Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol; que Él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas; bendito siempre su nombre glorioso; que su gloria llene la tierra. ¡Amén, amén!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *A media mañana, el alma resuelve su tentación de envidia a la sombra de Dios.*

☒

«Hasta que entré en el misterio de Dios y comprendí el destino de ellos.
Ese instante de lucidez es ya oración.» — San Agustín, comentario al
Salmo 72

SALMO 72 — I

¡Qué bueno es Dios para el justo, el Señor para los limpios de corazón! Pero yo por poco doy un mal paso, casi resbalaron mis pisadas: porque envidiaba a los perversos, viendo prosperar a los malvados. Para ellos no hay sinsabores, están sanos y orondos; no pasan las fatigas humanas, ni sufren como los demás. Por eso su collar es el orgullo, y los cubre un vestido de violencia; de las carnes les rezuma la maldad, el corazón les rebosa de malas ideas. Insultan y hablan mal, y desde lo alto amenazan con la opresión. Su boca se atreve con el cielo, y su lengua recorre la tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 72 — II

Por eso mi pueblo se vuelve a ellos y se beben sus palabras. Ellos dicen: «¿Es que Dios lo va a saber, se va a enterar el Altísimo?» Así son los malvados: siempre seguros, acumulan riquezas. Entonces, ¿para qué he limpiado yo mi corazón y he lavado en la inocencia mis manos? ¿Para qué aguanto yo todo el día y me corrijo cada mañana? Si yo dijera: «Voy a hablar como ellos», renegaría de la estirpe de tus hijos. Meditaba yo para entenderlo, porque me resultaba muy difícil; hasta que entré en el misterio de Dios, y comprendí el destino de ellos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 72 — III

Es verdad: los pones en el resbaladero, los precipitas en la ruina; en un momento causan horror, y acaban consumidos de espanto. Como un sueño al despertar, Señor, al despertarte desprecias sus sombras. Cuando mi corazón se agriaba y me punzaba mi interior, yo era un necio y un ignorante, yo era un animal ante ti. Pero yo siempre estaré contigo, Tú agarrarás mi mano derecha, me guías según tus planes, y me llevas a un destino

glorioso. ¿No te tengo a ti en el cielo? Y contigo, ¿qué me importa la tierra? Se consumen mi corazón y mi carne por Dios, mi lote perpetuo. Sí: los que se alejan de ti se pierden; Tú destruyes a los que te son infieles. Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor mi refugio, y contar todas tus acciones en las puertas de Sión.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *Al mediodía, el orante clama desde las ruinas y espera que Dios actúe.*

☒

«¿Hasta cuándo, oh Dios? Esa pregunta no es desesperación. Es la oración más honesta que el alma puede ofrecer.» — San Juan Pablo II

SALMO 73 — I

¿Por qué, oh Dios, nos tienes siempre abandonados, y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño? Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste para posesión tuya, del monte Sión donde pusiste tu morada. Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario. Rugían los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus propios estandartes. En la entrada superior abatieron a hachazos el entramado; después, con martillos y mazas, destrozaron todas las esculturas. Prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron la morada de tu nombre. Pensaban: «acabaremos con ellos», e incendiaron todos los templos del país. Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta: nadie entre nosotros sabe hasta cuándo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 73 — II

¿Hasta cuándo, oh Dios, nos va a afrentar el enemigo? ¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario? ¿Por qué retraes tu mano izquierda y tienes tu derecha escondida en el pecho? Pero Tú, Dios mío, eres rey desde siempre, Tú ganaste la victoria en medio de la tierra. Tú hendiste con fuerza el mar, rompiste la cabeza del dragón marino; Tú aplastaste la cabeza del Leviatán, se la echaste en pasto a las bestias del mar; Tú alumbraste manantiales y torrentes, Tú secaste ríos inagotables. Tuyo es el día, tuya la noche, Tú colocaste la luna y el sol; Tú plantaste los linderos del orbe, Tú formaste el verano y el invierno.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 73 — III

Tenlo en cuenta, Señor, que el enemigo te ultraja, que un pueblo insensato desprecia tu nombre; no entregues a los buitres la vida de tu tórtola, ni olvides sin remedio

la vida de tus pobres. Piensa en tu alianza: que los rincones del país están llenos de violencias. Que el humilde no se marche defraudado, que pobres y afligidos alaben tu nombre. Levántate, oh Dios, defiende tu causa: recuerda los ultrajes continuos del insensato; no olvides las voces de tus enemigos, el tumulto creciente de los rebeldes contra ti.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *La tarde se acerca. Solo Dios gobierna: humilla a unos y ensalza a otros.*

☒

«Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti al ímpetu de tu ira? Ese pavor santo ante Dios es el principio de toda sabiduría.» – San Roberto
Belarmino

SALMO 74

Te damos gracias, oh Dios, te damos gracias, invocando tu nombre, contando tus maravillas. «Cuando elija la ocasión, yo juzgaré rectamente. Aunque tiemble la tierra con sus habitantes, yo he afianzado sus columnas». Digo a los jactanciosos: no jactaros; a los malvados: no alcéis la testuz, no alcéis la testuz contra el cielo, no digáis insolencias contra la Roca. Ni del oriente ni del occidente, ni del desierto ni de los montes, sólo Dios gobierna: a uno humilla, a otro ensalza. El Señor tiene una copa en la mano, un vaso lleno de vino drogado: lo da a beber hasta las heces a todos los malvados de la tierra. Pero yo siempre proclamaré su grandeza, y tañeré para el Dios de Jacob: derribaré el poder de los malvados, y se alzarán el poder del justo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 75 — I

Dios se manifiesta en Judá, su fama es grande en Israel; su tabernáculo está en Jerusalén, su morada en Sión: allí quebró los relámpagos del arco, el escudo, la espada y la guerra. Tú eres deslumbrante, magnífico, con montones de botín conquistados. Los valientes duermen su sueño, y a los guerreros no les responden sus brazos. Con un bramido, oh Dios de Jacob, inmovilizaste carros y caballos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 75 — II

Tú eres terrible: ¿quién resiste frente a ti al ímpetu de tu ira? Desde el cielo proclamas la sentencia: la tierra teme sobrecogida, cuando Dios se pone en pie para juzgar, para salvar a los humildes de la tierra. La cólera humana tendrá que alabarte, los que sobrevivan al castigo te rodearán. Haced votos al Señor y cumplidlos, y traigan los vasallos tributo al Temible: Él deja sin aliento a los príncipes, y es temible para los reyes del orbe.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *Al atardecer del Jueves, los salmos graduales conducen al alma hacia Dios.*

☒

«Desde lo hondo a ti grito, Señor. No hay oración más honesta que la que brota del fondo del corazón.» – San Agustín de Hipona

SALMO 127

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien; tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa: ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida; que veas a los hijos de tus hijos. ¡Paz a Israel!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 128

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud —que lo diga Israel—, cuánta guerra me han hecho desde mi juventud, pero no pudieron conmigo! En mis espaldas metieron el arado y alargaron los surcos. Pero el Señor, que es justo, rompió las coyundas de los malvados. Retrocedan avergonzados, los que odian a Sión; sean como la hierba del tejado, que se seca y nadie la siega; que no llena la mano del segador ni la brazada del que agavilla; ni le dicen los que pasan: «que el Señor te bendiga». Os bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 129 — DE PROFUNDIS

Desde lo hondo a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora; porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y Él redimirá a Israel de todos sus delitos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 130

Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. Espere Israel en el Señor ahora y por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 131

Señor, tenle en cuenta a David todos sus afanes: cómo juró al Señor e hizo voto al Fuerte de Jacob: «No entraré bajo el techo de mi casa, no subiré al lecho de mi descanso, no daré sueño a mis ojos, ni reposo a mis párpados, hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Fuerte de Jacob». Oímos que estaba en Efrata, la encontramos en el Soto de Jaar: entremos en su morada, postrémonos ante el estrado de sus pies. Levántate, Señor, ven a tu mansión, ven con el arca de tu poder: que tus sacerdotes se vistan de gala, que tus fieles vitoreen. Por amor a tu siervo David, no niegues audiencia a tu Ungido. El Señor ha jurado a David una promesa que no retractará: «A uno de tu linaje pondré sobre tu trono. Si tus hijos guardan mi alianza y los mandatos que les enseñé, también sus hijos, por siempre, se sentarán sobre tu trono». Porque el Señor ha elegido a Sión, ha deseado vivir en ella: «Ésta es mi mansión por siempre, aquí viviré, porque la deseo. Bendeciré sus provisiones, a sus pobres los saciaré de pan, vestiré a sus sacerdotes de gala, y sus fieles aclamarán con vítores. Haré germinar el vigor de David, enciendo una lámpara para mi Ungido. A sus enemigos los vestiré de ignominia, sobre él brillará mi diadema».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *Las Completas del Jueves rezan los mismos salmos que el Domingo: la Iglesia vela con su Señor.*

☒

«Bajo tus alas me refugio mientras pasa la calamidad. Esa es la postura perfecta del alma al final del día.» — San Pedro Crisólogo

Confiteor Deo omnipotenti...

(Breve examen de conciencia. El orante pide perdón en silencio interior.)

SALMO 4

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío; Tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor, amaréis la falsedad y buscaréis el engaño? Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor, y el Señor me escuchará cuando lo invoque. Temblad y no pequéis, reflexionad en el silencio de vuestro lecho; ofreced sacrificios legítimos y confiad en el Señor. Hay muchos que dicen: «¿Quién nos hará ver la dicha, si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?» Pero Tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría que si abundara en trigo y en vino. En paz me acuesto y en seguida me duermo, porque Tú sólo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 90

Tú que habitas al Amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en Ti». Él te libraré de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás: su brazo es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía. Caerán a tu izquierda mil, diez mil a tu derecha; a ti no te alcanzará. Nada más mirar con tus ojos, verás la paga de los malvados, porque hiciste del Señor tu refugio, tomaste al Altísimo por defensa. No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos; te llevarán en sus palmas, para que tu pie no tropiece en la piedra; caminarás sobre áspides y víboras, pisotearás leones y dragones. «Se puso junto a mí: lo libraré; lo protegeré porque conoce mi nombre, me invocará y lo escucharé. Con él estaré en la tribulación, lo defenderé, lo glorificaré, lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 133

Y ahora bendecid al Señor, los siervos del Señor, los que pasáis la noche en la casa del Señor: levantad las manos hacia el santuario y bendecid al Señor. El Señor te bendiga desde Sión, el que hizo cielo y tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒

Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recítese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS FERIAE QUINTAE** ☒



BREVIARIUM ROMANUM

FERIA SEXTA

VIERNES — *SALTERIO SEMANAL*



Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? — Salmo 21

«El Viernes es el día de la Cruz. Rezar sus salmos es ponerse bajo la Cruz con María y con el discípulo amado; es dejar que la Pasión de Cristo ore en nosotros.» — San Juan Pablo II

La Feria Sexta — el Viernes — es el día más solemne de la semana después del Domingo. Su espíritu es la Pasión y Muerte de Cristo. El largo Salmo 77 abre los Maitines con la historia de la infidelidad de Israel y la fidelidad de Dios: prefiguración perfecta del misterio redentor. El Salmo 21 — citado por Cristo desde la Cruz — corona Prima con una meditación única que la Iglesia siempre ha leído como el evangelio de la Pasión escrito antes de los evangelios. Las Vísperas, con los Salmos 138-141, conducen al alma hacia el gran recogimiento de la noche que precede al Sábado.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *En la vigilia del Viernes, la historia sagrada de Israel es también nuestra historia.*

☒

«Dios es misericordioso, les perdonaba sus pecados, y no acababa del todo con ellos. En eso consiste toda la historia de la salvación: en esa paciencia de Dios.» — San Agustín de Hipona

SALMO 77 — I

Escucha, pueblo mío, mi ley y ten atentos tus oídos para percibir las palabras de mi boca. La abriré profiriendo parábolas; diré cosas recónditas desde el principio del mundo, las cuales las hemos oído y entendido, y nos las contaron ya nuestros padres. No las ocultaremos a sus hijos; lo contaremos a la futura generación; publicaron las glorias del Señor, y los prodigios y maravillas que había hecho. Él estableció alianza con Jacob y dio la ley a Israel. Todo lo cual mandó a nuestros padres que lo hiciesen conocer a sus hijos, para que lo sepan las generaciones venideras. Los hijos que nacerán y crecerán, lo contarán a sus hijos. A fin de que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios y guarden con esmero sus mandamientos; para que no sean como sus padres, generación perversa y rebelde, generación que nunca tuvo recto su corazón, ni su espíritu fiel a Dios.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 77 — II

Los hijos de Efraín, diestros en tender y disparar el arco, volvieron las espaldas el día del combate. Habían faltado al pacto con Dios, y no habían querido seguir su ley. Se olvidaron de sus beneficios, y de las maravillas que obró a la vista de ellos. Delante de sus padres hizo portentos en la tierra de Egipto, y en las llanuras de Tanis. Rompió el mar por medio, y los hizo pasar, y contuvo las olas como muros. Y los fue guiando de día por medio de una nube, y toda la noche con resplandor de fuego. En el desierto hendió una peña, les dio para beber como un caudaloso río, pues hizo brotar de una roca caudales de agua, que corrieron a manera de ríos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 77 — III

Ellos volvieron, sin embargo, a pecar contra Él. En aquel árido desierto provocaron la ira del Altísimo; tentaron a Dios en sus corazones, pidiendo comida según su antojo. Y hablaron mal de Dios, y dijeron: ¿Por ventura podrá Dios preparar una mesa en el desierto? Porque Él dio un golpe en la peña y salieron aguas, y se formaron torrentes caudalosos, ¿podrá también dar pan y poner una mesa a su pueblo? Lo oyó el Señor, y se irritó, se encendió el fuego de su cólera contra Jacob, y subió al punto su indignación contra Israel, porque no creyeron a Dios ni esperaron de Él la salud. Siendo así que dio orden a las nubes que tenían encima, y abrió las puertas del cielo, y les llovió el maná para comer, dándoles pan del cielo. Pan de ángeles comió el hombre. Les envió víveres en abundancia. Retiró del cielo el viento meridional, y substituyó con su poder el ábrego. E hizo llover sobre ellos carnes en tanta abundancia como polvo, y aves volátiles como arenas del mar; aves que cayeron en medio de sus campamentos, alrededor de sus tiendas, con lo que comieron y quedaron ahitos, y satisficieron su deseo, y quedó cumplido su antojo. Aún estaban con el bocado en la boca, cuando la ira de Dios descargó sobre ellos; y mató a los más robustos del pueblo, acabando con lo más florido de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 77 — IV

A pesar de todo esto pecaron nuevamente, y no dieron crédito a sus milagros. Y así sus días se desvanecieron como humo, y se acabaron muy presto los años de su vida. Cuando el Señor hacía en ellos mortandad, entonces recurrían a Él, y volvían en sí, y acudían solícitos a buscarle. Y se acordaban que Dios es su amparo, y que el Dios Altísimo es su redentor. Pero le amaron de boca, y le mintieron con su lengua; pues su corazón no fue sincero para con Él, ni fueron fieles a su alianza. El Señor es misericordioso, les perdonaba sus pecados, y no acababa del todo con ellos. Contuvo muchísimas veces su indignación, y no dio lugar a todo su enojo, acordándose de que son de carne, un aliento fugaz que pasa y no torna. ¡Oh, cuántas veces lo irritaron en el desierto! ¡Cuántas lo provocaron a ira en aquel erial! Y volvían de nuevo a tentar a Dios, y a exasperar al Santo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 77 — V

No se acordaron de lo que hizo el día aquel en que los rescató de las manos del tirano. Cuando ostentó sus prodigios en Egipto, y sus portentos en los campos de Tanis; cuando convirtió en sangre los ríos y demás aguas para que los egipcios no pudieran beber; envió contra éstos todo género de moscas que los consumiesen, y ranas que los hostigasen; entregó sus frutos al pulgón, y sus sudores a la langosta; les destruyó las viñas con granizo, y los árboles con heladas; y exterminó con el pedrisco sus ganados, y abrasó con rayos todas sus posesiones; descargó sobre ellos la cólera de su enojo, la indignación, la ira y la tribulación, que les envió por medio de ángeles malos; dio curso libre a su ira, no perdonó sus vidas: incluso a sus animales envolvió en la misma mortandad; hirió de muerte a todos

los primogénitos del país de Egipto, las primicias de todos sus trabajos, en las tiendas de los descendientes de Cam. Entonces sacó a los de su pueblo como ovejas, y los guió como una grey por el desierto. Y los condujo llenos de confianza, quitándoles todo temor; mientras que a sus enemigos los sepultó en el mar.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 77 — VI

Y los introdujo después en el monte de su santificación, monte que adquirió con el poder de su diestra. Al entrar ellos arrojó de allí las naciones; y les repartió por suerte la tierra, distribuyéndosela con cuerda de medir. Y colocó las tribus de Israel en las tiendas de aquellas gentes. Mas ellos se rebelaron; y tentaron de nuevo y exasperaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus mandamientos. Antes bien, le volvieron la espalda, y se rebelaron; semejantes a sus padres, falsearon como un arco torcido. Lo incitaron a ira en sus collados, y con el culto de los ídolos lo provocaron a celos. Lo oyó Dios, y se indignó; y rechazó totalmente a Israel. Y abandonó el Tabernáculo de Silo, aquel Tabernáculo donde había tenido su morada entre los hombres. Y abandonó a sus valientes al cautiverio; toda su gloria la puso en poder de los enemigos. El fuego devoró sus jóvenes; y sus vírgenes no fueron lloradas. Perecieron a cuchillo sus sacerdotes, y nadie lloraba a sus viudas. Entonces despertó el Señor, como de un sueño, como un valiente soldado vencido por el vino. E hirió el Señor a sus enemigos en la espalda; los cubrió de oprobio sempiterno. Y desechó el Tabernáculo de José, y no eligió morar ya en la tribu de Efraín. Sino que eligió la tribu de Judá, el monte Sion, su preferido. Aquí, en esta tierra que había asegurado por todos los siglos, edificó su santuario único y fuerte como asta de unicornio. Y escogió a su siervo David, sacándole de entre los rebaños de ovejas cuando las apacentaba con sus crías, para que pastorease a los hijos de Jacob, su siervo, a Israel, herencia suya; y los apacentó con la inocencia de su corazón, y los gobernó con la sabiduría y prudencia de sus acciones.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 78

Oh Dios, los gentiles han entrado en tu heredad; han profanado tu santo templo; han reducido Jerusalén a ruinas. Los cadáveres de tus siervos los han arrojado para pasto de las aves del cielo, han dado las carnes de tus santos a las bestias de la tierra. Como agua han derramado su sangre alrededor de Jerusalén, sin que hubiese quién los sepultase. Somos el objeto de oprobio para con nuestros vecinos, el escarnio y la mofa de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor, durará tu implacable enojo? ¿Hasta cuándo arderá como fuego tu celo? Descarga tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no adoran tu Nombre; pues han asolado a Jacob y devastado su morada. No te acuerdes de nuestras antiguas maldades; que se anticipe a favor nuestro cuanto antes tu misericordia, pues nos hallamos reducidos a una extrema miseria. Ayúdanos, ¡oh Dios, salvador nuestro!, y por la gloria de tu Nombre líbranos, Señor; y perdónanos nuestros pecados por amor de tu Nombre. No sea que se diga ante los gentiles: ¿Dónde está el Dios de éstos? Brille, pues,

entre las naciones, y vean nuestros ojos la venganza que tomas de la sangre de tus siervos, que ha sido derramada. Ascendan ante tu acatamiento los gemidos de los encarcelados. Conserva con tu brazo poderoso los hijos de aquellos que han sido sacrificados a la muerte. Págales, Señor, a nuestros vecinos con males siete veces mayores, por las blasfemias que contra ti han vomitado. Entretanto nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu grey, cantaremos perpetuamente tus alabanzas; de generación en generación anunciaremos tus glorias.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 80

Regocijaos, alabando a Dios nuestro protector; celebrad con júbilo al Dios de Jacob. Entonad salmos, tocad el pandero; el armonioso salterio junto con la cítara. Tocad las trompetas el Novilunio, el gran día de vuestra solemnidad. Pues es un precepto dado a Israel, y un rito instituido por el Dios de Jacob. Le impuso para que sirviese de memoria a los descendientes de José, al salir de la tierra de Egipto, cuando oyeron una lengua desconocida. Liberó sus hombros de las cargas, y sus manos de las espuestas con que servían en las obras. En la tribulación, dice el Señor, me invocaste, y Yo te libré; te oí benigno en la oscuridad de la tormenta; te puse a prueba junto a las aguas de la contradicción. Escucha, pueblo mío, y Yo te instruiré. ¡Oh Israel!, si quieres obedecerme, no tendréis un dios extraño; no adoraréis a dioses extranjeros. Porque Yo soy el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egipto; abre bien tu boca, que Yo te saciaré plenamente. Pero mi pueblo no quiso escuchar mi voz; los hijos de Israel no quisieron obedecerme. Y así los abandoné, dejándolos ir en pos de los deseos de su corazón, y seguir sus devaneos. ¡Ah, si mi pueblo me hubiese oído a mí, si hubiesen seguido los hijos de Israel por mis caminos! Como quien no hace nada, en un momento habría Yo humillado a sus enemigos, y descargado mi mano sobre sus perseguidores. Pero, los enemigos del Señor le faltaron a la promesa; y el tiempo de ellos será eterno; a pesar de haberlos alimentado con flor de harina, y saciado con miel silvestre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 82

¡Oh Dios! ¿Quién hay semejante a ti? No estés así en silencio; no te contengas, Dios mío. Ya ves cuánto ruido meten tus enemigos, y cómo andan con la cabeza erguida los que te aborrecen. Urdieron contra tu pueblo malvados designios, y han maquinado contra tus santos. Venid, dijeron, y borremos esa gente de la lista de las naciones, y no quede más memoria del nombre de Israel. Por este motivo todos unánimes se han coligado; a una se han confederado contra ti los idumeos y los ismaelitas, Moab y los agarenos, Gebal, Amón y Amalec, los filisteos con los tirios. Se unió también con ellos el asirio, y se hizo auxiliador de los hijos de Lot. Pero Tú, Señor, haz con ellos lo que con los madianitas y con Sísara, lo mismo que con Jabín en el torrente de Cisón. Perecieron ellos en Endor; vinieron a parar a ser estiércol para la tierra. Trata a sus caudillos como a Oreb y Zeb, y como a Zeeb y a Salmana, a todos sus príncipes, los cuales han dicho: apoderémonos del santuario de Dios

como heredad que nos pertenece. Agítalos, ¡oh Dios mío!, como a una rueda, o como la hojarasca al soplo del viento; como fuego que abrasa una selva, cual llama que devora los montes, así los perseguirás con el soplo de tu tempestad, y en medio de tu ira los aterrará. Cubre sus rostros de ignominia; que así, ¡oh Señor!, reconocerán tu Nombre. Que se avergüencen, y sean conturbados para siempre; queden confundidos, y perezcan. Y conozcan que tu nombre es el Señor, y que sólo Tú eres el Altísimo en toda la tierra.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

▣ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *El Viernes amanece bajo el signo de la Cruz y la misericordia de Dios.*



«La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan. Esas cuatro palabras del Salmo 84 son el resumen del Evangelio.» – San Anselmo de Canterbury

SALMO 98

El Señor reina, tiemblen las naciones; sentado sobre querubines, vacile la tierra. El Señor es grande en Sión, encumbrado sobre todos los pueblos. Reconozcan su nombre, grande y terrible: Él es santo. Reinas con poder y amas la justicia, Tú has establecido la rectitud; Tú administras la justicia y el derecho, Tú actúas en Jacob. Ensalzad al Señor, Dios nuestro, postraos ante el estrado de sus pies: Él es santo. Moisés y Aarón con sus sacerdotes, Samuel con los que invocan su nombre, invocaban al Señor, y Él respondía. Dios les hablaba desde la columna de nube; oyeron sus mandatos y la ley que les dio. Señor, Dios nuestro, Tú les respondías, Tú eras para ellos un Dios de perdón, y un Dios vengador de sus maldades. Ensalzad al Señor, Dios nuestro; postraos ante su monte santo: santo es el Señor nuestro Dios.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 142

Señor, escucha mi oración; Tú, que eres fiel, atiende a mi súplica; Tú, que eres justo, escúchame. No lames a juicio a tu siervo, pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti. El enemigo me persigue a muerte, empuja mi vida al sepulcro, me confina a las tinieblas como a los muertos ya olvidados. Mi aliento desfallece, mi corazón dentro de mí está yerto. Recuerdo los tiempos antiguos, medito todas tus acciones, considero las obras de tus manos y extendiendo mis brazos hacia ti: tengo sed de ti como tierra reseca. Escúchame enseguida, Señor, que me falta el aliento. No me escondas tu rostro, igual que a los que bajan a la fosa. En la mañana hazme escuchar tu gracia, ya que confío en ti. Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma a ti. Líbrame del enemigo, Señor, que me refugio en ti. Enséñame a cumplir tu voluntad, ya que Tú eres mi Dios. Tu espíritu, que es bueno, me guíe por tierra llana. Por tu nombre, Señor, consérvame vivo; por tu clemencia, sácame de la angustia. Por tu gracia, destruye a mis enemigos, aniquila a todos los que me acosan, que siervo tuyo soy.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 84

Señor, has sido bueno con tu tierra, has restaurado la suerte de Jacob, has perdonado la culpa de tu pueblo, has sepultado todos sus pecados, has reprimido tu cólera, has frenado el incendio de tu ira. Restáuranos, Dios Salvador nuestro; cesa en tu rencor contra nosotros. ¿Vas a estar siempre enojado, o a prolongar tu ira de edad en edad? ¿No vas a devolvernos la vida, para que tu pueblo se alegre contigo? Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos y a los que se convierten de corazón». La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra; la misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo; el Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante Él, la salvación seguirá sus pasos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ISAÍAS

Isaías 45, 15-30

Es verdad: Tú eres un Dios escondido, el Dios de Israel, el Salvador. Se avergüenzan y se sonrojan todos por igual, se van avergonzados los fabricantes de ídolos; mientras el Señor salva a Israel con una salvación perpetua, para que no se avergüencen ni se sonrojen nunca jamás. Así dice el Señor, creador del cielo —Él es Dios—, Él modeló la tierra, la fabricó y la afianzó; no la creó vacía, sino que la formó habitable: «Yo soy el Señor, y no hay otro». No te hablé a escondidas, en un país tenebroso, no dije a la estirpe de Jacob: «Buscadme en el vacío». Yo soy el Señor que pronuncia sentencia y declara lo que es justo. Reuníos, venid, acercaos juntos, supervivientes de las naciones. No discurren los que llevan su ídolo de madera y rezan a un dios que no puede salvar. Declarad, aducid pruebas, que deliberen juntos: ¿Quién anunció esto desde antiguo, quién lo predijo desde entonces? ¿No fui Yo, el Señor? No hay otro Dios fuera de mí. Yo soy un Dios justo y salvador, y no hay ninguno más. Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues Yo soy Dios, y no hay otro. Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: «Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua»; dirán: «Sólo el Señor tiene la justicia y el poder». A Él vendrán avergonzados los que se enardecían contra Él; con el Señor triunfará y se gloriará la estirpe de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 147

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión: que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti; ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz; manda la nieve como lana, esparce la escarcha como ceniza; hace caer el hielo como migajas y con el frío

congela las aguas; envía una orden, y se derriten; sopla su aliento, y corren. Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Benedictus — Lucas 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, susciténdonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *El Salmo 21 es la oración de Cristo en la Cruz. Recítese con profunda reverencia.*

☒

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? – Quien reza este salmo con fe, reza con las mismas palabras del Hijo de Dios desde la Cruz.» – San Jerónimo

SALMO 21 — I

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?; a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza. Dios mío, de día te grito, y no respondes; de noche, y no me haces caso; aunque Tú habitas en el santuario, esperanza de Israel. En ti confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo; a ti gritaban, y quedaban libres; en ti confiaban, y no los defraudaste. Pero Yo soy un gusano, no un hombre, vergüenza de la gente, desprecio del pueblo; al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere». Tú eres quien me sacó del vientre, me tenías confiado en los pechos de mi madre; desde el seno pasé a tus manos, desde el vientre materno Tú eres mi Dios. No te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 21 — II

Me acorrala un tropel de novillos, me cercan toros de Basán; abren contra mí las fauces leones que descuartizan y rugen. Estoy como agua derramada, tengo los huesos descoyuntados; mi corazón, como cera, se derrite en mis entrañas; mi garganta está seca como una teja, la lengua se me pega al paladar; me aprietas contra el polvo de la muerte. Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. Ellos me miran triunfantes, se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica. Pero Tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. Librame a mí de la espada, y a mi única vida de la garra del mastín; sálvame de las fauces del león; a este pobre, de los cuernos del búfalo. Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 21 — III

Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel. Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia hacia el pobre desgraciado; no le ha escondido su rostro: cuando pidió auxilio, lo escuchó. Él es mi alabanza en la gran asamblea, cumpliré mis votos delante de sus fieles. Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan: viva su corazón por siempre. Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Porque del Señor es el reino, Él gobierna a los pueblos. Ante Él se postrarán las cenizas de la tumba, ante Él se inclinarán los que bajan al polvo. Me hará vivir para Él, mi descendencia le servirá, hablarán del Señor a la generación futura, contarán su justicia al pueblo que ha de nacer; todo lo que hizo el Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

▣ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *Cristo fue crucificado a la Hora Tercera. El alma ora unida a su Pasión.*

☒

«¿Hasta cuándo daréis sentencia injusta? Esta pregunta del salmo resuena hoy en todos los tribunales del mundo.» – San Óscar Romero

SALMO 79 — I

Pastor de Israel, escucha, Tú que guías a José como a un rebaño; Tú que te sientas sobre querubines, resplandece ante Efraín, Benjamín y Manasés; despierta tu poder y ven a salvarnos. Oh Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. Señor Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás airado mientras tu pueblo te suplica? Le diste a comer llanto, a beber lágrimas a tragos; nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos, nuestros enemigos se burlan de nosotros. Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 79 — II

Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste; le preparaste el terreno, y echó raíces hasta llenar el país; su sombra cubría las montañas, y sus pámpanos, los cedros altísimos; extendió sus sarmientos hasta el mar, y sus brotes hasta el Gran Río. ¿Por qué has derribado su cerca para que la saqueen los viandantes, la pisoteen los jabalíes y se la coman las alimañas? Dios de los Ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fijate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que Tú hiciste vigorosa. La han talado y le han prendido fuego; con un bramido hazlos perecer. Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que Tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti: danos vida, para que invoquemos tu nombre. Señor Dios de los ejércitos, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 81

Dios se levanta en la asamblea divina; rodeado de ángeles, juzga: «¿Hasta cuándo daréis sentencia injusta, poniéndoos de parte del culpable? Proteged al desvalido y al huérfano, haced justicia al humilde y al necesitado, defended al pobre y al indigente,

sacándolos de las manos del culpable». Ellos, ignorantes e insensatos, caminan a oscuras, mientras vacilan los cimientos del orbe. Yo declaro: «Aunque seáis dioses, e hijos del Altísimo todos, moriréis como cualquier hombre, caeréis, príncipes, como uno de tantos». Levántate, oh Dios, y juzga la tierra, porque Tú eres el dueño de todos los pueblos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *Al mediodía del Viernes, el alma se detiene ante el misterio de la Cruz.*

☒

«¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Toda la liturgia no es sino ese deseo hecho voz y tiempo.» — San Agustín de Hipona

SALMO 83 — I

¡Qué deseables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza al preparar su peregrinación: cuando atraviesan áridos valles, los convierten en oasis, como si la lluvia temprana los cubriera de bendiciones; caminan de baluarte en baluarte hasta ver a Dios en Sión.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 83 — II

Señor de los ejércitos, escucha mi súplica; atiéndeme, Dios de Jacob. Fíjate, oh Dios, en nuestro Escudo, mira el rostro de tu Ungido. Vale más un día en tus atrios que mil en mi casa, y prefiero el umbral de la casa de Dios a vivir con los malvados. Porque el Señor es sol y escudo, Él da la gracia y la gloria; el Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. ¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que confía en ti!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 86

Él la ha cimentado sobre el monte santo; y el Señor prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios! «Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles; filisteos, tirios y etíopes han nacido allí». Se dirá de Sión: «Uno por uno todos han nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado». El Señor escribirá en el registro de los pueblos: «Éste ha nacido allí». Y cantarán mientras danzan: «Todas mis fuentes están en ti».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *A la Hora Nona, Cristo expiró. El alma contempla el misterio de la fidelidad de Dios.*

☒

«Cantaré eternamente las misericordias del Señor. Esa eternidad comienza aquí, en esta hora, en esta oración.» – San Bernardo de Claraval

SALMO 88 — I

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno, más que el cielo has afianzado tu fidelidad». Sellé una alianza con mi elegido, jurando a David, mi siervo: «te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades». El cielo proclama tus maravillas, Señor, y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles. ¿Quién sobre las nubes se compara a Dios? ¿Quién como el Señor entre los seres divinos? Dios es temible en el consejo de los ángeles, es grande y terrible para toda su corte. Señor de los ejércitos, ¿quién como Tú? El poder y la fidelidad te rodean. Tú domeñas la soberbia del mar y amansas la hinchazón del oleaje; Tú traspasaste y destrozaste a Rahab, tu brazo potente desbarató al enemigo. Tuyo es el cielo, tuya es la tierra; Tú cimentaste el orbe y cuanto contiene; Tú has creado el norte y el sur, el Tabor y el Hermón aclaman tu nombre. Tienes un brazo poderoso: fuerte es tu izquierda y alta tu derecha. Justicia y derecho sostienen tu trono, misericordia y fidelidad te preceden. Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo. Porque Tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realzas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 88 — II

Un día hablaste en visión a tus amigos: «He ceñido la corona a un héroe, he levantado a un soldado sobre el pueblo». Encontré a David, mi siervo, y lo he unguado con óleo sagrado; para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso; no lo engañará el enemigo ni los malvados lo humillarán; ante él desharé a sus adversarios y heriré a los que lo odian. Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán; por mi nombre crecerá su poder: extenderé su izquierda hasta el mar, y su derecha hasta el Gran Río. Él me invocará: «Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora»; y lo nombraré mi primogénito, excelso entre los reyes de la tierra. Le mantendré eternamente mi favor, y mi

alianza con él será estable; le daré una posteridad perpetua y un trono duradero como el cielo. Si sus hijos abandonan mi ley y no siguen mis mandamientos, si profanan mis preceptos y no guardan mis mandatos, castigaré con la vara sus pecados y a latigazos sus culpas; pero no les retiraré mi favor ni desmentiré mi fidelidad, no violaré mi alianza ni cambiaré mis promesas. Una vez juré por mi santidad no faltar a mi palabra con David: «Su linaje será perpetuo, y su trono como el sol en mi presencia, como la luna, que siempre permanece: su solio será más firme que el cielo».

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 88 — III

Pero Tú, encolerizado con tu Ungido, lo has rechazado y desechado; has roto la alianza con tu siervo y has profanado hasta el suelo su corona; has derribado sus murallas y derrocado sus fortalezas; todo viandante la saquea, y es la burla de sus vecinos; has sostenido la diestra de tus enemigos y has dado el triunfo a sus adversarios; pero a él le has embotado la espada y no lo has confortado en la pelea; has quebrado su cetro glorioso y has derribado su trono; has acertado los días de su juventud y lo has cubierto de ignominia. ¿Hasta cuándo, Señor, estarás escondido y arderá como un fuego tu cólera? Recuerda, Señor, lo corta que es mi vida y lo caducos que has creado a los humanos. ¿Quién vivirá sin ver la muerte? ¿Quién sustraerá su vida a la garra del abismo? ¿Dónde está, Señor, tu antigua misericordia que por tu fidelidad juraste a David? Acuérdate, Señor, de la afrenta de tus siervos: lo que tengo que aguantar de las naciones, de cómo afrentan, Señor, tus enemigos, de cómo afrentan las huellas de tu Ungido. Bendito el Señor por siempre. Amén, amén.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *Al atardecer del Viernes, los salmos contemplativos acompañan al alma en su descenso al silencio de la Cruz.*

☒

«Señor, Tú me sondeas y me conoces. Esa verdad debería bastar para toda la oración de la tarde.» — San Francisco de Sales

SALMO 138 — I

Señor, Tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma. Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco. ¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás Tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro; si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha. Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra, que la luz se haga noche en torno a mí», ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día, como las tinieblas, así también la luz. Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 138 — II

Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras; conocías hasta el fondo de mi alma, no desconocías mis huesos. Cuando en lo oculto me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra, tus ojos veían mis acciones, se escribían todas en tu libro; calculados estaban mis días antes que llegase el primero. ¡Qué incomparables encuentro tus designios, Dios mío, qué inmenso es su conjunto! Si me pongo a contarlos, son más que arena; si los doy por terminados, aún me quedas Tú. Dios mío, ¡si matases al malvado, si se apartasen de mí los asesinos que hablan de ti pérfidamente, y se rebelan en vano contra ti! ¿No aborreceré a los que te aborrecen, no me repugnarán los que se te rebelan? Los odio con odio implacable, los tengo por enemigos. Señor, sondéame y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos, mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 139

Líbrame, Señor, del malvado, guárdame del hombre violento: que planean maldades en su corazón y todo el día provocan contiendas; afilan sus lenguas como serpientes, con veneno de víboras en los labios. Defiéndeme, Señor, de la mano perversa, guárdame de los hombres violentos, que preparan zancadillas a mis pasos. Los soberbios me esconden trampas; los perversos me tienden una red y por el camino me colocan lazos. Pero yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios»; Señor, atiende a mis gritos de socorro; Señor Dios, mi fuerte salvador, que cubres mi cabeza el día de la batalla. Señor, no le concedas sus deseos al malvado, no des éxito a sus proyectos; no levanten cabeza los que me cercan, que los cubra la perfidia de sus labios. Que les lluevan encima ascuas encendidas, que caigan en hoyos y no puedan levantarse; que el deslenguado no se afirme en la tierra, que al violento lo cace la desgracia. Yo sé que el Señor hace justicia al afligido y defiende el derecho del pobre. Los justos alabarán tu nombre, los honrados habitarán en tu presencia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 140

Señor, te estoy llamando, ven de prisa, escucha mi voz cuando te llamo. Suba mi oración como incienso en tu presencia, el alzar de mis manos como ofrenda de la tarde. Coloca, Señor, una guardia en mi boca, un centinela a la puerta de mis labios; no dejes inclinarse mi corazón a la maldad, a cometer crímenes y delitos; ni que con los hombres malvados participe en banquetes. Que el justo me golpee, que el bueno me reprenda, pero que el ungüento del impío no perfume mi cabeza; yo seguiré rezando en sus desgracias. Sus jefes cayeron despeñados, aunque escucharon mis palabras amables; como una piedra de molino, rota por tierra, están esparcidos nuestros huesos a la boca de la tumba. Señor, mis ojos están vueltos a ti, en ti me refugio, no me dejes indefenso; guárdame del lazo que me han tendido, de la trampa de los malhechores. Caigan los impíos en sus propias redes, mientras yo escapo libre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 141

A voz en grito clamo al Señor, a voz en grito suplico al Señor; desahogo ante Él mis afanes, expongo ante Él mi angustia, mientras me va faltando el aliento. Pero Tú conoces mis senderos, y que en el camino por donde avanzo me han escondido una trampa. Mira a la derecha, fijate: nadie me hace caso; no tengo adónde huir, nadie mira por mi vida. A ti grito, Señor; te digo: «Tú eres mi refugio y mi lote en el país de la vida». Atiende a mis clamores, que estoy agotado; líbrame de mis perseguidores, que son más fuertes que yo. Sácame de la prisión, y daré gracias a tu nombre: me rodearán los justos cuando me devuelvas tu favor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *El Viernes termina en la noche. El alma que ha contemplado la Cruz descansa bajo las alas del Altísimo.*

☒

«Sujetas los párpados de mis ojos, y la agitación no me deja hablar. Esa noche oscura del alma es también oración, si se ofrece a Dios.» – San Juan de la Cruz

Confiteor Deo omnipotenti...

(Breve examen de conciencia. El orante pide perdón en silencio interior.)

SALMO 76 — I

Alzo mi voz a Dios gritando, alzo mi voz a Dios para que me oiga. En mi angustia te busco, Señor mío; de noche extendiendo las manos sin descanso, y mi alma rehúsa el consuelo. Cuando me acuerdo de Dios, gimo, y meditando me siento desfallecer. Sujetas los párpados de mis ojos, y la agitación no me deja hablar. Repaso los días antiguos, recuerdo los años remotos; de noche lo pienso en mis adentros, y meditándolo me pregunto: «¿Es que el Señor nos rechaza para siempre y ya no volverá a favorecernos? ¿Se ha agotado ya su misericordia, se ha terminado para siempre su promesa? ¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad, o la cólera cierra sus entrañas?» Y me digo: «¡Qué pena la mía! ¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!» Recuerdo las proezas del Señor; sí, recuerdo tus antiguos portentos, medito todas tus obras y considero tus hazañas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 76 — II

Dios mío, tus caminos son santos: ¿qué dios es grande como nuestro Dios? Tú, oh Dios, haciendo maravillas, mostraste tu poder a los pueblos; con tu brazo rescataste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. Te vio el mar, oh Dios, te vio el mar y tembló, las olas se estremecieron. Las nubes descargaban sus aguas, retumbaban los nubarrones, tus saetas zigzagueaban. Rodaba el estruendo de tu trueno, los relámpagos deslumbraban el orbe, la tierra retembló estremecida. Tú te abriste camino por las aguas, un vado por las aguas caudalosas, y no quedaba rastro de tus huellas: mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño, por la mano de Moisés y de Aarón.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 85

Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva a tu siervo, que confía en ti. Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti; porque Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. En el día del peligro te llamo, y Tú me escuchas. No tienes igual entre los dioses, Señor, ni hay obras como las tuyas. Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: «Grande eres Tú, y haces maravillas; Tú eres el único Dios». Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad; mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre. Te alabaré de todo corazón, Dios mío; daré gloria a tu nombre por siempre, por tu gran piedad para conmigo, porque me salvaste del abismo profundo. Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, una banda de insolentes atenta contra mi vida, sin tenerte en cuenta a ti. Pero Tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. Da fuerza a tu siervo, salva al hijo de tu esclava; dame una señal propicia, que la vean mis adversarios y se avergüencen, porque Tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒

Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recítese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS FERIAE SEXTAE** ☒



BREVIARIUM ROMANUM

SABBATUM

SÁBADO — SALTERIO SEMANAL



*Alabad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
— Salmo 105*

«El Sábado es el día de la Virgen María, que permaneció en la fe durante la hora del sepulcro. Es también el día del descanso que anticipa el eterno Sabbat de Dios.» — San Juan Pablo II

El Sabbatum cierra la semana litúrgica con una doble mirada: hacia atrás, recordando toda la historia de la salvación con los grandes salmos históricos — el 104, el 105, el 106 y el 107 —; y hacia adelante, anticipando el Domingo que ha de volver. Sus salmos son un himno a la fidelidad de Dios a través de todos los siglos, y una invitación a terminar la semana donde comenzó: en la alabanza. Las Vísperas del Sábado, con el gran Salmo 144 en tres partes, constituyen una de las cumbres de la oración cristiana de todos los tiempos.

MAITINES

Ad Matutinum

☒ *El Sábado madruga con la memoria de las obras de Dios en la historia.*

☒

«Gloriaos en su santo Nombre; alégrese el corazón de los que van en busca del Señor. Buscad al Señor, y permaneced firmes; buscad incesantemente su rostro.» – Salmo 104

SALMO 104 — I

Alabad al Señor e invocad su Nombre; predicad entre las naciones sus admirables obras. Entonadle himnos al son de instrumentos; referid todas sus maravillas. Gloriaos en su santo Nombre; alégrese el corazón de los que van en busca del Señor. Buscad al Señor, y permaneced firmes, buscad incesantemente su rostro. Acordaos de las maravillas que hizo, de sus prodigios y de las sentencias que han salido de su boca. ¡Oh vosotros, descendientes de Abrahán, siervos suyos, hijos de Jacob, sus escogidos! Él es el Señor Dios nuestro, cuyos juicios son conocidos en toda la tierra. Nunca jamás ha puesto en olvido su alianza, aquella palabra que dijo para miles de generaciones, la promesa hecha a Abrahán y su juramento a Isaac; juramento que confirmó a Jacob como una ley, y a Israel con un pacto sempiterno, diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán, como lote de tu heredad. Y esto, cuando Jacob y sus hijos eran en corto número, poquísimos y extranjeros en la misma tierra, y pasaban a menudo de una nación a otra y de un reino a otro pueblo. No permitió que nadie los molestase; antes, por amor a ellos castigó a los reyes: Guardaos de tocar a mis ungidos; no maltratéis a mis profetas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 104 — II

Hizo venir el hambre sobre la tierra y destruyó todo sustento de pan. Envio delante de los suyos a un varón, a José, vendido por esclavo. Al cual afligieron, oprimiendo sus pies con grillos; un puñal atravesó su alma, hasta cuando se cumplió su vaticinio, y la palabra del Señor lo acreditó. El rey dio orden para que le soltaran; lo puso en libertad este potentado de los pueblos. Lo hizo dueño de su casa y gobernador de todos sus dominios, para que comunicase su sabiduría a sus príncipes, y enseñase prudencia a sus ancianos. Entonces entró Israel en Egipto, y fue Jacob a vivir como peregrino en la tierra de Cam. Y Dios multiplicó su pueblo sobremanera, y lo hizo más poderoso que sus enemigos. Permitió que el corazón de éstos cambiara, de suerte que cobrasen ojeriza a su pueblo de Israel, y urdiesen tramas contra sus siervos. Mas envió a Moisés, siervo suyo, y a Aarón, a quien

había elegido. Les dio poderes para hacer milagros y obrar prodigios en la tierra de Cam.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 104 — III

Envió tinieblas y todo lo oscureció; no faltó a ninguna de sus palabras. Convirtió en sangre sus aguas, y mató los peces. Su tierra pululaba de ranas hasta en la alcoba de los mismos reyes. Habló y vino toda casta de moscas y de mosquitos por todo el territorio. En lugar de agua hacía llover en su tierra granizo y llamas de fuego abrasador. Con lo que abrasó sus viñedos e higuerales, y destrozó los árboles del país. Habló y vinieron enjambres innumerables de langosta y oruga; y se comieron toda la hierba de los prados, y cuantos frutos había en los campos. Hirió de muerte a todos los primogénitos de aquella tierra, las primicias de su virilidad. Y sacó a Israel cargado de oro y plata, sin que hubiese un enfermo en todas sus tribus. Se alegró Egipto con su salida, por causa del gran temor que le causaban. Extendió una nube que los cubriese, e hizo que de noche los alumbrase como fuego. Pidieron de comer, y les envió codornices; y los sació con pan del cielo. Hendió la peña, y brotaron aguas, corrieron ríos en aquel desierto. Porque tuvo presente su santa palabra, que diera a Abrahán, siervo suyo. Y así sacó a su pueblo lleno de gozo, y a sus escogidos colmados de júbilo. Y les dio el país de los gentiles, y los hizo disfrutar de las haciendas de los pueblos, a fin de que guardasen sus mandamientos y observasen y cumpliesen su ley.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 105 — I

Alabad al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. ¿Quién podrá contar las obras del poder del Señor, y pregonar todas sus alabanzas? Bienaventurados los que observan la ley, y practican en todo tiempo la virtud. Acuérdate, ¡oh Señor!, de nosotros, según tu benevolencia para con tu pueblo; visítanos por medio de tu salvador, a fin de que gocemos los bienes de tus escogidos, y participemos de la alegría de tu pueblo, y te gloríes en aquellos a quienes miras como herencia tuya. Hemos pecado como nuestros padres, nos hemos portado injustamente, hemos cometido mil maldades. Nuestros padres en Egipto no comprendieron tus maravillas; no conservaron la memoria de tu misericordia. Te irritaron cuando iban a entrar en el mar, en el mar Rojo. Mas el Señor los salvó por honor de su Nombre, para demostrar su poder. Dio una voz contra el mar Rojo, y éste quedó seco al momento: y los condujo por medio de aquellos abismos como por tierra firme. Y los sacó salvos de las manos de aquellos que los aborrecían, y los rescató de la mano de sus enemigos. Sepultó en el agua a sus opresores, no quedó de ellos ni siquiera uno. Entonces dieron crédito a las palabras del Señor, y cantaron sus alabanzas. Mas bien pronto echaron en olvido sus obras, y no esperaron su consejo y amorosa providencia. Y en el desierto desearon con ansia los manjares de Egipto; y tentaron a Dios en el desierto. Les otorgó lo que pidieron, y los hartó hasta el alma.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 105 — II

Irritaron en los campamentos a Moisés, y a Aarón, el consagrado al Señor. Se abrió la tierra y se tragó a Datán, y sepultó la facción de Abirón. Se encendió fuego en su reunión, y las llamas devoraron a los pecadores. Hicieron un becerro en Horeb, y adoraron aquella estatua fundida. Y trocaron su Dios, que era su gloria, por una figura de becerro que come heno. Se olvidaron de Dios que los había salvado, que había obrado tan grandes cosas en Egipto, tantas maravillas en la tierra de Cam, cosas tan terribles en el mar Rojo. Trató, pues, de acabar con ellos; pero intercedió Moisés, siervo suyo, al momento del estrago, a fin de aplacar su ira para que no los exterminase. Despreciaron una tierra envidiable. No dieron crédito a sus palabras, murmuraron en sus tiendas, no quisieron escuchar la voz del Señor. Y alzó el Señor su mano contra ellos, para dejarlos tendidos en el desierto, y dispersar su linaje entre las naciones, y esparcirlos por varias regiones. Y se consagraron a Baal Fegor, y comieron de los sacrificios de los muertos. Y provocaron su ira con sus invenciones idolátricas, y estalló contra ellos grandísimo estrago. Pero se levantó Finés, y le aplacó, y cesó la mortandad. Lo cual le fue reputado como justicia, de generación en generación eternamente.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 105 — III

Asimismo irritaron al Señor en las aguas de Contradicción; y padeció Moisés por culpa de ellos. Porque habían perturbado su espíritu, como lo manifestó claramente con sus labios. Tampoco exterminaron las naciones que les había mandado el Señor. Antes, se mezclaron con los gentiles, e imitaron sus malas costumbres; y dieron culto a sus ídolos; y fue para ellos un tropiezo. E inmolaron sus hijos e hijas a los demonios. Derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron a los ídolos de Canaán. Quedó la tierra profanada con tanta sangre, y contaminada con sus obras; y se prostituyeron a los ídolos. Por lo que se encendió la saña del Señor contra su pueblo, y abominó su heredad. Y los entregó en poder de las naciones, y cayeron bajo el dominio de aquellos que los aborrecían. Fueron tratados duramente por sus enemigos, bajo cuya mano fueron humillados. Muchas veces los libró Dios. Ellos lo exasperaban con sus designios; y fueron abatidos por causa de sus iniquidades. Los miró el Señor cuando estaban atribulados, y oyó su oración. Se acordó de su alianza, y le pesó, y los trató según su gran misericordia. E hizo que fuesen objeto de compasión para con todos los que los tenían cautivos. Sálvanos, ¡oh Señor, Dios nuestro!, y recógenos de entre las naciones, para que confesemos tu santo Nombre, y nos gloriemos en cantar tus alabanzas. Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos. Y responderá todo el pueblo: ¡Amén! ¡Amén!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 106 — I

Alabad al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Que lo digan aquellos que fueron redimidos por el Señor, a los cuales rescató del poder del enemigo, y que ha recogido de las regiones, del oriente y del poniente; del norte y de la parte del mediodía. Anduvieron errantes por la soledad, por lugares áridos, sin hallar camino para llegar a alguna ciudad donde albergarse. Hambrientos y sedientos, iba desfalleciendo ya su espíritu. Pero clamaron al Señor en su tribulación, y los sacó de sus angustias. Y los encaminó por la vía recta, para que llegasen a la ciudad en que debían habitar. Glorifiquen al Señor por su misericordia y por sus maravillas en favor de los hijos de los hombres. Porque sació al alma sedienta; colmó de bienes al alma hambrienta. Libró a los que yacían entre tinieblas y sombras de muerte, cautivos en la aflicción y entre cadenas. Mas porque contradijeron las palabras de Dios y despreciaron los designios del Altísimo, fue abatido su corazón con los trabajos; quedaron sin fuerzas; y no hubo quién los socorriese. Pero clamaron al Señor viéndose atribulados, y los libró de sus angustias. Y los sacó de las tinieblas y sombras de la muerte; y rompió sus cadenas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 106 — II

Glorifiquen al Señor por su misericordia y por sus maravillas a favor de los hijos de los hombres. Porque quebrantó las puertas de bronce e hizo pedazos los cerrojos de hierro. Los recogió del camino de su iniquidad; pues por sus maldades habían sido abismados. Llegó su alma a aborrecer todo alimento, y llegaron hasta las puertas de la muerte. Pero clamaron al Señor al verse atribulados, y los libró de sus angustias. Envío su palabra y los sanó, y los salvó de su perdición. Glorifiquen al Señor por su misericordia y por sus maravillas, a favor de los hijos de los hombres. Y ofrézcanle éstos, sacrificios de alabanza, y celebren con júbilo sus obras. Los que surcan el mar con naves, para negociar en medio de tantas aguas, éstos han visto las obras del Señor y sus maravillas en lo profundo del mar. Habló y sopló el viento tempestuoso, y se encrespaban las olas. Suben hasta los cielos, y bajan hasta los abismos. En medio de estas angustias desfallecía su alma. Llenos de turbación vacilaban como ebrios, y se desvaneció toda su sabiduría. Pero clamaron al Señor en la tribulación y los sacó de sus angustias. Cambió el huracán en viento suave, y se calmaban las olas del mar. Se regocijaron viendo el mar sosegado; y el Señor los condujo al puerto deseado.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 106 — III

Glorifiquen al Señor por su misericordia y por sus maravillas a favor de los hijos de los hombres. Y ensalcen su gloria en la congregación del pueblo, y alábenlo en el consejo de los ancianos. El Señor convirtió los ríos en páramos, y en aridez los manantiales de agua; la tierra fructífera en salinas, por causa de la malicia de sus habitantes. Convirtió el desierto en un país de estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales de agua. Y estableció en ella a los hambrientos; y fundaron ciudades para morar. Sembraron los campos, plantaron

viñas y produjeron abundantes frutos. Y los bendijo el Señor, y se multiplicaron sobremanera; y acrecentó sus ganados. Y menguaron, y fueron abatidos con trabajos y dolores. Cayó el desprecio sobre los príncipes, y los hizo andar errantes por lugares desiertos, donde no había senda alguna. Y levantó al pobre de la miseria, y multiplicó las familias como rebaños de ovejas. Verán estas cosas los justos y se llenarán de gozo, y a toda iniquidad se le cerrará su boca. ¿Quién es sabio para conservar estas cosas, y comprender la misericordia del Señor?

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

LAUDES

Ad Laudes Matutinas

☒ *El Sábado amanece con el gran Hallelujah final del salterio.*



«Todo ser que alienta alabe al Señor. El Sábado recuerda que aliento y alabanza son en el fondo la misma cosa.» – San Agustín de Hipona

SALMO 149

Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sión por su Rey. Alabad su nombre con danzas, cantadle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes. Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas: con vítores a Dios en la boca y espadas de dos filos en las manos: para tomar venganza de los pueblos y aplicar el castigo a las naciones, sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro. Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 91

Es bueno dar gracias al Señor y tañer para tu nombre, oh Altísimo, proclamar por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad, con arpas de diez cuerdas y laúdes, sobre arpegios de cítaras. Tus acciones, Señor, son mi alegría, y mi júbilo, las obras de tus manos. ¡Qué magníficas son tus obras, Señor, qué profundos tus designios! El ignorante no los entiende ni el necio se da cuenta. Aunque germinen como hierba los malvados y florezcan los malhechores, serán destruidos para siempre. Tú, en cambio, Señor, eres excelso por los siglos. Porque tus enemigos, Señor, perecerán, los malhechores serán dispersados; pero a mí me das la fuerza de un búfalo y me unges con aceite nuevo. Mis ojos despreciarán a mis enemigos, mis oídos escucharán su derrota. El justo crecerá como una palmera, se alzarán como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios; en la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso, para proclamar que el Señor es justo, que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 63

Escucha, oh Dios, la voz de mi lamento, protege mi vida del terrible enemigo; escóndeme de la conjura de los perversos y del motín de los malhechores: afilan sus lenguas como espadas y disparan como flechas palabras venenosas, para herir a escondidas al inocente, para herirlo por sorpresa y sin riesgo. Se animan al delito, calculan cómo esconder trampas, y dicen: «¿quién lo descubrirá?» Inventan maldades y ocultan sus invenciones, porque su mente y su corazón no tienen fondo. Pero Dios los acribilla a flechazos, por sorpresa los cubre de heridas; su misma lengua los lleva a la ruina, y los que lo ven menean la cabeza. Todo el mundo se atemoriza, proclama la obra de Dios y medita sus acciones. El justo se alegra con el Señor, se refugia en Él, y se felicitan los rectos de corazón.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DEL ECLESIAÍSTICO

Eclesiástico 36, 1-16

Sálvanos, Dios del universo, infunde tu terror a todas las naciones; amenaza con tu mano al pueblo extranjero, para que sienta tu poder. Para que sepan que no hay más Dios que Tú, y proclamen tus grandezas. Levanta tu mano contra las naciones extranjeras; para que conozcan tu poder. Como les mostraste tu santidad al castigarnos, muéstranos así tu gloria castigándolos a ellos: para que sepan, como nosotros lo sabemos, que no hay Dios fuera de ti. Renueva los prodigios, repite los portentos, exalta tu mano, robustece tu brazo, despierta la ira, derrama la cólera, doblega al agresor, dispersa al enemigo; apresura el término, atiende al plazo, pues ¿quién podrá decirte «qué haces»? Que un fuego vengador devore a los que escapan, que los opresores de tu pueblo vayan a la ruina. Aplasta la cabeza de los jefes enemigos que dicen «nadie más que nosotros». Reúne a todas las tribus de Jacob y dales su heredad como antiguamente. Ten compasión del pueblo que lleva tu nombre, de Israel, a quien nombraste tu primogénito. Ten compasión de tu ciudad santa, de Jerusalén, lugar de tu reposo. Llena a Sión de tu majestad, y al templo de tu gloria.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 150

Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento. Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza. Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras, alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas, alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes. Todo ser que alienta alabe al Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE ZACARÍAS

Benedictus — Lucas 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación, el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

PRIMA

Ad Primam

☒ *El Sábado consagra al Señor las primicias del último día antes del Domingo.*

☒

«Dichoso el hombre a quien Tú educas, al que enseñas tu ley. Esa bienaventuranza es el secreto de toda vida santa.» – San Bernardo de Claraval

SALMO 93 — I

Dios de la venganza, Señor, Dios de la venganza, resplandece. Levántate, juzga la tierra, paga su merecido a los soberbios. ¿Hasta cuándo, Señor, los culpables, hasta cuándo triunfarán los culpables? Discursean profiriendo insolencias, se jactan los malhechores; trituran, Señor, a tu pueblo, oprimen a tu heredad; asesinan a viudas y forasteros, degüellan a los huérfanos, y comentan: «Dios no lo ve, el Dios de Jacob no se entera». Enteraos, los más necios del pueblo, ignorantes, ¿cuándo discurriréis? El que plantó el oído ¿no va a oír? El que formó el ojo ¿no va a ver? El que educa a los pueblos ¿no va a castigar? El que instruye al hombre ¿no va a saber? Sabe el Señor que los pensamientos del hombre son insustanciales.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 93 — II

Dichoso el hombre a quien Tú educas, al que enseñas tu ley, dándole descanso tras los años duros, mientras al malvado le cavan la fosa. Porque el Señor no rechaza a su pueblo, ni abandona su heredad: el justo obtendrá su derecho, y un porvenir los rectos de corazón. ¿Quién se pone a mi favor contra los perversos, quién se coloca a mi lado frente a los malhechores? Si el Señor no me hubiera auxiliado, ya estaría yo habitando en el silencio. Cuando me parece que voy a tropezar, tu misericordia, Señor, me sostiene; cuando se multiplican mis preocupaciones, tus consuelos son mi delicia. ¿Podrá aliarse contigo un tribunal inicuo que dicta injusticias en nombre de la ley? Aunque atenten contra la vida del justo y condenen a muerte al inocente, el Señor será mi alcázar, Dios será mi roca de refugio. Él les pagará su iniquidad, los destruirá por sus maldades, los destruirá el Señor, nuestro Dios.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 107

Dios mío, mi corazón está firme, para ti cantaré y tocaré, gloria mía. Despertad, cítara y arpa, despertaré a la aurora. Te daré gracias ante los pueblos, Señor; tocaré para ti ante las naciones: por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes. Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria; para que se salven tus predilectos, que tu mano salvadora nos responda. Dios habló en su santuario: «Triunfante, ocuparé Siquén, parcelaré el valle de Sucot; mío es Galaad, mío Manasés, Efraín es yelmo de mi cabeza, Judá es mi cetro; Moab, una jofaina para lavarme, sobre Edom echo mi sandalia, sobre Filistea canto victoria». Pero, ¿quién me guiará a la plaza fuerte, quién me conducirá a Edom, si Tú, oh Dios, nos has rechazado y no sales ya con nuestras tropas? Auxílianos contra el enemigo, que la ayuda del hombre es inútil; con Dios haremos proezas, Él pisoteará a nuestros enemigos.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

TERCIA

Ad Tertiam

☒ *A media mañana del Sábado, el alma medita la fragilidad del tiempo y la eternidad de Dios.*

☒

«Tú, en cambio, eres siempre el mismo, tus años no se acabarán. Esa certeza hace posible toda oración.» — *San Anselmo de Canterbury*

SALMO 101 — I

Señor, escucha mi oración, que mi grito llegue hasta ti; no me escondas tu rostro el día de la desgracia. Inclina tu oído hacia mí; cuando te invoco, escúchame enseguida. Que mis días se desvanecen como humo, mis huesos queman como brasas; mi corazón está agostado como hierba, me olvido de comer mi pan; con la violencia de mis quejidos, se me pega la piel a los huesos. Estoy como lechuza en la estepa, como búho entre ruinas; estoy desvelado, gimiendo, como pájaro sin pareja en el tejado. Mis enemigos me insultan sin descanso; furiosos contra mí, me maldicen. En vez de pan, como ceniza, mezclo mi bebida con llanto, por tu cólera y tu indignación, porque me alzaste en vilo y me tiraste; mis días son una sombra que se alarga, me voy secando como la hierba. Mas Tú, Señor, permaneces eternamente, y tu memoria pasa de generación en generación.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 101 — II

Levántate y ten misericordia de Sión, que ya es hora y tiempo de misericordia. Tus siervos aman sus piedras, se compadecen de sus ruinas, los gentiles temerán tu nombre, los reyes del mundo, tu gloria. Cuando el Señor reconstruya Sión, y aparezca en su gloria, y se vuelva a las súplicas de los indefensos, y no desprecie sus peticiones, quede esto escrito para la generación futura, y el pueblo que será creado alabaré al Señor. Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario, desde el cielo se ha fijado en la tierra, para escuchar los gemidos de los cautivos y librar a los condenados a muerte, para anunciar en Sión el nombre del Señor, y su alabanza en Jerusalén, cuando se reúnan unánimes los pueblos y los reyes para dar culto al Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 101 — III

Él agotó mis fuerzas en el camino, acertó mis días; y yo dije: «Dios mío, no me arrebatas en la mitad de mis días». Tus años duran por todas las generaciones: al principio cimentaste la tierra, y el cielo es obra de tus manos. Ellos perecerán, Tú permaneces, se gastarán como la ropa, serán como un vestido que se muda. Tú, en cambio, eres siempre el mismo, tus años no se acabarán. Los hijos de tus siervos vivirán seguros, su linaje durará en tu presencia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

SEXTA

Ad Sextam

☒ *Al mediodía del Sábado, el alma contempla la creación entera como himno de Dios.*

☒

«Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría. El Sábado nos devuelve la capacidad de ver la belleza que el resto de la semana quizá pasamos por alto.» – San Francisco de Asís

SALMO 103 — I

Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. Extiendes los cielos como una tienda, construyes tu morada sobre las aguas; las nubes te sirven de carroza, avanzas en las alas del viento; los vientos te sirven de mensajeros; el fuego llameante, de ministro. Asentaste la tierra sobre sus cimientos, y no vacilará jamás; la cubriste con el manto del océano, y las aguas se posaron sobre las montañas; pero a tu bramido huyeron, al fragor de tu trueno se precipitaron, mientras subían los montes y bajaban los valles: cada cual al puesto asignado. Trazaste una frontera que no traspasarán, y no volverán a cubrir la tierra. De los manantiales sacas los ríos, para que fluyan entre los montes; en ellos beben las fieras de los campos, el asno salvaje apaga su sed; junto a ellos habitan las aves del cielo, y entre las frondas se oye su canto.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 103 — II

Desde tu morada riegas los montes, y la tierra se sacia de tu acción fecunda; haces brotar hierba para los ganados, y forraje para los que sirven al hombre. Él saca pan de los campos, y vino que le alegra el corazón; y aceite que da brillo a su rostro, y alimento que le da fuerzas. Se llenan de savia los árboles del Señor, los cedros del Líbano que Él plantó: allí anidan los pájaros, en su cima pone casa la cigüeña. Los riscos son para las cabras, las peñas son madriguera de erizos. Hiciste la luna con sus fases, el sol conoce su ocaso. Pones las tinieblas y viene la noche, y rondan las fieras de la selva; los cachorros rugen por la presa, reclamando a Dios su comida. Cuando brilla el sol, se retiran, y se tumban en sus guaridas; el hombre sale a sus faenas, a su labranza hasta el atardecer.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 103 — III

Cuántas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con sabiduría; la tierra está llena de tus criaturas. Ahí está el mar: ancho y dilatado, en él bullen, sin número, animales pequeños y grandes; lo surcan las naves, y el leviatán que modelaste para que retoce. Todos ellos aguardan a que les echas comida a su tiempo: se la echas, y la atrapan; abres tu mano, y se sacian de bienes; escondes tu rostro, y se espantan; les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu aliento, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras, cuando Él mira la tierra, ella tiembla; cuando toca los montes, humean. Cantaré al Señor, tocaré para mi Dios mientras exista: que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. Que se acaben los pecadores en la tierra, que los malvados no existan más. ¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

NONA

Ad Nonam

☒ *La última Nona de la semana. El alma ofrece sus manos vacías a Dios.*

☒

«Bendito el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate.
 Toda la existencia cristiana cabe en esas palabras.» — San Ignacio de
 Loyola

SALMO 108 — I

Dios de mi alabanza, no estés callado, que una boca perversa y traicionera se abre contra mí. Me hablan con lengua mentirosa, me rodean con palabras de odio, me combaten sin motivo. En pago de mi amor me acusan, mientras yo rezo; me devuelven mal por bien, odio por amor. «Nombra contra él un malvado, un acusador que esté a su derecha; salga condenado del juicio, que su defensa no atine; que sus días sean breves, y que su empleo lo ocupe otro; que sus hijos queden huérfanos, y su mujer viuda; que sus hijos mendiguen, vagabundos, y pidan limosna, echados de sus ruinas. Escudriñe el usurero todo cuanto él posee, y arrebaténle los extraños el fruto de sus fatigas. No halle quien le tenga compasión, ni quien se apiade de sus huérfanos. Sean exterminados sus hijos, pasada una sola generación quede ya borrado su nombre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 108 — II

Renuévase en la presencia de Dios la memoria de la iniquidad de sus padres; nunca se borre el pecado de su madre. Estén siempre los delitos de ellos ante los ojos del Señor, y desaparezca de la tierra su memoria, por cuanto no pensó en usar de misericordia. Antes bien ha perseguido al hombre desamparado y al mendigo, y al afligido de corazón para matarle. Amó la maldición, y le caerá encima; y ya que no quiso la bendición, ésta se retirará lejos de él. Se vistió de la maldición como de un vestido, y penetró ella como agua en sus entrañas, y como aceite hasta sus huesos. Sírvale como de túnica con que se cubra, y como de cíngulo con que siempre se ciña. Esto es lo que ganan para con el Señor los que maldicen y maquinan contra mi vida. Mas Tú, Señor y Dueño mío, ponte de mi parte por amor a tu nombre; porque suave es tu misericordia.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 108 — III

Líbrame porque pobre soy y necesitado, y turbado está mi corazón dentro de mí. Como sombra que huye, así voy desapareciendo; y soy sacudido como las langostas. Mis rodillas se han debilitado por el ayuno, y está extenuada mi carne por falta de jugo. Estoy hecho el escarnio de ellos, me miran, y meneando sus cabezas me insultan. Ayúdame, Señor mío; sálvame según tu misericordia. Y sepan que aquí está tu mano, y que Tú eres, Señor, quien obró de esta manera. Ellos me echarán maldiciones, y Tú me bendecirás; sean confundidos los que se levantan contra mí; mas tu servidor estará lleno de alegría. Cubiertos sean de ignominia mis detractores, y envueltos en su afrenta como con un doble manto. Mi boca se deshará en acciones de gracias al Señor; y cantaré sus alabanzas en medio de un numeroso concurso. Porque se puso a la derecha de este pobre, para salvarle de los que conspiran contra su vida.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

VÍSPERAS

Ad Vesperas

☒ *Las Vísperas del Sábado son la antesala del Domingo. El gran Salmo 144 corona la semana entera con alabanza.*



«Cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. El Sábado termina con esa promesa, y el Domingo comienza con su cumplimiento.» – San Juan Crisóstomo

SALMO 143 — I

Bendito el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea; mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio, que me somete los pueblos. Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él? ¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos? El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa. Señor, inclina tu cielo y descende; toca los montes, y echarán humo; fulmina el rayo, y dispérsalos; dispara tus saetas y desbarátalos. Extiende la mano desde arriba; defiéndeme, librame de las aguas caudalosas, de la mano de los extranjeros, cuya boca dice falsedades, cuya diestra jura en falso.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 143 — II

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo, tocaré para ti el arpa de diez cuerdas: para ti que das la victoria a los reyes, y salvas a David tu siervo, defiéndeme de la espada cruel, sálvame de las manos de extranjeros, cuya boca dice falsedades, cuya diestra jura en falso. Sean nuestros hijos un plantío, crecidos desde su adolescencia; nuestras hijas sean columnas talladas, estructura de un templo. Que nuestros silos estén repletos de frutos de toda especie; que nuestros rebaños a millares se multipliquen en las praderas, y nuestros bueyes vengan cargados; que no haya brechas ni aberturas, ni alarma en nuestras plazas. Dichoso el pueblo que esto tiene, dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 144 — I

Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey; bendeciré tu nombre por siempre jamás. Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza; una generación pondera tus obras a la otra, y le

cuenta tus hazañas. Alaban ellos la gloria de tu majestad, y yo repito tus maravillas; encarecen ellos tus temibles proezas, y yo narro tus grandes acciones; difunden la memoria de tu inmensa bondad, y aclaman tus victorias.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 144 — II

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas; explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 144 — III

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan. Los ojos de todos te están aguardando, Tú les das la comida a su tiempo; abres Tú la mano, y sacias de favores a todo viviente. El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. Satisface los deseos de sus fieles, escucha sus gritos, y los salva. El Señor guarda a los que lo aman, pero destruye a los malvados. Pronuncie mi boca la alabanza del Señor, todo viviente bendiga su santo nombre por siempre jamás.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE LA VIRGEN MARÍA

Magnificat — Lucas 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

☒ *Pausa en silencio.*

COMPLETAS

Ad Completorium

☒ *Las Completas del Sábado cierran la semana entera. El alma descansa en Dios antes del gran Domingo de la Resurrección.*

☒

«Tú te abriste camino por las aguas, y no quedaba rastro de tus huellas.
Así conduce Dios: invisible, pero seguro.» – San Juan de la Cruz

Confiteor Deo omnipotenti...

(Breve examen de conciencia de toda la semana. El orante da gracias por los dones recibidos y pide perdón por las faltas cometidas durante los siete días.)

SALMO 76 — I

Alzo mi voz a Dios gritando, alzo mi voz a Dios para que me oiga. En mi angustia te busco, Señor mío; de noche extendiendo las manos sin descanso, y mi alma rehúsa el consuelo. Cuando me acuerdo de Dios, gimo, y meditando me siento desfallecer. Sujetas los párpados de mis ojos, y la agitación no me deja hablar. Repaso los días antiguos, recuerdo los años remotos; de noche lo pienso en mis adentros, y meditándolo me pregunto: «¿Es que el Señor nos rechaza para siempre y ya no volverá a favorecernos? ¿Se ha agotado ya su misericordia, se ha terminado para siempre su promesa? ¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad, o la cólera cierra sus entrañas?» Y me digo: «¡Qué pena la mía! ¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!» Recuerdo las proezas del Señor; sí, recuerdo tus antiguos portentos, medito todas tus obras y considero tus hazañas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 76 — II

Dios mío, tus caminos son santos: ¿qué dios es grande como nuestro Dios? Tú, oh Dios, haciendo maravillas, mostraste tu poder a los pueblos; con tu brazo rescataste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. Te vio el mar, oh Dios, te vio el mar y tembló, las olas se estremecieron. Las nubes descargaban sus aguas, retumbaban los nubarrones, tus saetas zigzagueaban. Rodaba el estruendo de tu trueno, los relámpagos deslumbraban el orbe, la tierra retembló estremecida. Tú te abriste camino por las aguas, un vado por las aguas caudalosas, y no quedaba rastro de tus huellas: mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño, por la mano de Moisés y de Aarón.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

SALMO 85

Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy un pobre desamparado; protege mi vida, que soy un fiel tuyo; salva a tu siervo, que confía en ti. Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día; alegra el alma de tu siervo, pues levanto mi alma hacia ti; porque Tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan. Señor, escucha mi oración, atiende a la voz de mi súplica. En el día del peligro te llamo, y Tú me escuchas. No tienes igual entre los dioses, Señor, ni hay obras como las tuyas. Todos los pueblos vendrán a postrarse en tu presencia, Señor; bendecirán tu nombre: «Grande eres Tú, y haces maravillas; Tú eres el único Dios». Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu verdad; mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre. Te alabaré de todo corazón, Dios mío; daré gloria a tu nombre por siempre, por tu gran piedad para conmigo, porque me salvaste del abismo profundo. Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí, una banda de insolentes atenta contra mi vida, sin tenerte en cuenta a ti. Pero Tú, Señor, Dios clemente y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, mírame, ten compasión de mí. Da fuerza a tu siervo, salva al hijo de tu esclava; dame una señal propicia, que la vean mis adversarios y se avergüencen, porque Tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...

CÁNTICO DE SIMEÓN

Nunc Dimittis — Lucas 2, 29-32

Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto...



Salve, Regina, Mater misericordiae; vita, dulcedo et spes nostra, salve.

Antifona final a la Santísima Virgen. Recítese de rodillas o con profunda reverencia.

Que el Señor nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

R/. Amén.

☒ **FINIS SABBATI** ☒

☒

EXPLICIT PSALTERIUM HEBDOMADAE

Breviarium Romanum — Psalterium per hebdomadam distributum

Laus Deo semper.